

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de 200 PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 283

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

SABADO 23 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 20,00.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 10,00; año, 20,00.
OTROS PAISES: año, 25,00.
Anuncios ordinarios, según tarifa. — Edición especial, precios convencionales. — Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.321

DEL DEBATE

Puntería por elevación

Maura quiere rehabilitarse

Cambiando turnos, precipitando el acontecimiento, intervino ayer el señor Maura en el debate. Calificamos de acontecimiento la intervención del ex jefe de los conservadores, porque, esperada por todos, á pesar del anticipo de veinticuatro horas, las tribunas se llenaron, los escaños estaban totalmente ocupados y, al rededor de la mesa presidencial de agrupaba gran número de ex diputados.

No era para menos. Volvía á tomar parte en las discusiones de la Cámara el desterrado por imperativos de la conciencia mundial y de la dignidad española. ¿Qué traería á la vida política el gobernante de 1909, después de su peregrinación por el desierto?

Maura quiso rehabilitarse aver haciendo la crítica de la política africana. No otros, para comentar el deseo de rehabilitación, vamos á trastocar el orden de su discurso. Dividido el ex jefe de los conservadores en dos partes el problema de Marruecos, enjalonadas por la fecha de la firma del Tratado.

Una política es para Maura la anterior á 1912, y otra la posterior. Pasemos por un momento esta separación caprichosa, sofisticada á todas luces; luego, insistiremos. ¿Qué piensa Maura de la acción realizada desde la firma del Tratado hasta hoy? Que es sencillamente detestable y antipatriótica.

Maura ve tremendas responsabilidades, contradas por los Gobiernos á partir de 1912. Todos los males que sufre la Patria los hace radicar en la violación del procedimiento que nos imponía el Tratado.

Al glosar esta afirmación, Maura estuvo acerbado, cruel, implacable. Romanones era el objetivo de sus dagaos sañudos. Como ha dicho Lerroux, un drama se desarrollaba entre Romanones y Maura.

Las pasiones contenidas, los odios y las rebeldías acallados, se desbordaron, sirviéndoles de cauce un verbo cálido y elocuente. Las palabras, templadas como el acero, iban, zisagueando á dar en el blanco. La frialdad desdeñosa del orador mallorquín se quebró por el ímpetu de la pasión reconcentrada, que irrumpe, barboteante, espolcada por el espíritu de la venganza.

Elocuente é inflexible estuvo también Maura hasta el final de su discurso; ejercicio retórico de disparos con puntería por elevación. La política de Marruecos, según Maura, es radicalmente contraria de como debía ser. El Tratado nos obliga á una acción paternal, de atracción. Nuestra misión en Marruecos es de paz, eminentemente civil. Para realizarla, hay que respetar las costumbres de los moros, convivir con ellos, irselos atrayendo haciéndoles conocer las ventajas de la civilización. El empleo de las armas sólo está justificado en circunstancias especialísimas, y éstas, no determinadas por nuestro capricho. No nos hemos comprometido á más que á robustecer la autoridad del jefe, cuando sea desatada. Y, lejos de cumplir nuestro deber, rodeando de prestigio al jefe, le convertimos en espantajo, dejándole que se «desquee» en Tetuán, que se esfume y desaparezca su autoridad, mientras realizamos una obra de conquista.

El Estado—ha dicho Maura—ha hecho dejación de su deber y lo ha puesto en manos del Ejército. Por aquí asoma la oligarquía de que habló otro orador. Los Gobiernos no significan nada, porque no quieren ó porque no pueden. No son ellos los que dirigen la política del protectorado; es el Ejército el que la realiza, sin la inmediata dirección de los gobernantes. Y vamos hacia un fracaso irremediable, no por falta de preparación del Ejército. Este cumple su deber avanzando ó retrocediendo cuando se lo ordenen. En cambio, á un Ejército, por valeroso que sea, no se le puede ni se le debe encomendar ninguna acción civil. Tal la tesis de Maura, que se envanece ayer de haber creado Ejército de conquista, ni colonial, porque ni una cosa ni otra necesita España en Marruecos.

Ocurre que, por una violación innegable de los procedimientos que nos impone el Tratado, hay en Marruecos una manifestación aguda de militarismo. No es del Sr. Maura esta afirmación, sino expresión de los hechos. Según el ex jefe de los conservadores, para tratarse de un régimen militar en Marruecos existe demasiada blandura, y para la acción pacificadora y fraternal á que está obligada España, sobran armas, sobra brillo de espadas y sobra pólvora. «Al compás de las marchas militares vamos hacia el abismo», en tanto que «los Gobiernos desertaban del cumplimiento de su deber». Pero no es responsable de esto el Ejército; se apresuró á agregar el Sr. Maura—, sino quien le encomienda cosas que no le incumben.

¿Soluciones para el problema? No las dio concretas; indicó la orientación. No acepta la receta radical del Sr. Rodés; pero cree que si no se rectifican los procedimientos, iremos fatalmente á una re-

tirada humillante y deshonrosa. El criterio de Maura en este aspecto es terminante. Aunque se multiplicasen las escuelas, nada adelantarian porque la presencia del Ejército desvirtuaría la finalidad. Así habla un ex gobernante que es la primera figura monárquica! Ciegamente, torpemente, inútilmente, se está sacrificando al pueblo, llevándolo al matadero.

Maura se mostró partidario decidido de la supremacía del Poder civil. El alto mando en Marruecos debe ser civil, como primera garantía de una obra de paz y concordia. En cambio, la Comisión parlamentaria propuesta le parece un absurdo, como no se nombre para exigir responsabilidades á todos los Gobiernos, incluso al presidido por él. Lo que hace falta—en su opinión—es evolucionar pronto y radicalmente. El cómo ha de verlo el Gobierno, porque es su deber; pero si se decidiese á hacerlo, Maura prestaría el esfuerzo que se le exigiese. El Gobierno tiene que rectificar, aunque con libertad omnimoda, pues á él corresponde la ejecución; si no lo hace, la contumacia en el error le atraerá tremendas responsabilidades. Quizá al expresarse así Maura recordaba las violentas conmociones de otros pueblos producidas por la degradación del Poder civil.

En suma: el Sr. Maura habló ayer en liberal, intentando congraciarse con la opinión pública. ¿Lo ha conseguido? La primera parte de su discurso—que de propósito hemos dejado para el final—le coloca en el banquillo de los acusados. Así como estuvo elocuente tratando de la política de 1912, se mostró premioso, tardado, indeciso, al ocuparse de su última etapa de gobierno. Ausente la razón, le faltaban argumentos. El que había de ser acusador más tarde tenía que exculparse como acusado, y lo hizo sin fortuna.

La guerra no empezó en 1912, sino en 1909. El tópico de la descongestión de Melilla está muy bien para confectionar un sofisma; pero nada más. El barranco del Lobo, los combates de aquellos días trágicos, la toma de Zeluán, el avance teniendo á Zeluán por base, son el comienzo de la guerra. Pase, desde el punto de vista que comentamos, el barranco del Lobo; pero la toma de Zeluán fué la ruptura categórica de la neutralidad que debíamos á las cabilas.

Desde que Marina tomó á Zeluán comenzaron los Gobiernos á desertar del cumplimiento de su deber. El Ejército se encargó, por dejación, ó por ajenas inspiraciones, de llevar á cabo la misión política que los gobernantes débiles, imprudentes ó serviles abandonaron. Por eso las fulminaciones de Maura contra los Gobiernos posteriores á 1912 se volvían contra él. Es que en la infame aventura marrorquín nadie puede tirar la primera piedra. Únicamente el pueblo y sus representantes están autorizados para exigir responsabilidades. Y el primer enjuiciado tiene que ser el Sr. Maura, que tan soberbia y elocuentemente defendió ayer la supremacía del Poder civil aunque en 1909 lo pusiera á los pies del general Marina.

Por esta causa—que nada ni nadie puede destruir—flaqueó la primera parte del discurso del Sr. Maura. Toda su argumentación resultó artificiosa, débil, sofisticada, y no convenció á nadie: el discurso-rehabilitación partía de una base falsa. Pero aunque así no hubiera sucedido, tampoco se habría rehabilitado el gobernante de 1909. Su infausta gestión en Marruecos tuvo repercusiones ineliminables en el interior. Todavía el pueblo no se ha cansado de maldecir aquel período inquisitorial y sanguinario. Hace falta que transcurra más tiempo, que se sucedan algunas generaciones, para que el olvido actúe de sedante y desaparezca la visión de los trágicos desenfrenos del Poder público.

Maura dice que no es culpable de la guerra.

La hecatombe del Barranco del Lobo y la trágica jornada de Sidi Musa fueron «simples escaramuzas», indispensables para descongestionar la plaza de Melilla.

Escaramuzas en las cuales murieron algunos miles de hombres.

La venganza de Maura

El Sr. Maura dijo ayer en el Congreso que, en efecto, el general Marina no estaba autorizado para ir á Zeluán.

Ya lo sabíamos. ¿Pero entonces cómo no le castigó el Gobierno del Sr. Maura? Y si no podía castigarle, ¿por qué no le dimitió?

El Sr. Maura quedó como un cortesano, sin voluntad y sin carácter.

Quizá pensando en ajenas humillaciones sufridas, se vengaba ayer en el Congreso con cierta fruición...

Y, en honor á la verdad, muchos de sus tiros con el alza levantada hicieron blanco entre la emoción de muchos cortesanos que le oían atónitos...

Otra vez ha vuelto á sonar en la calle el grito de ¡muera el asesino de Ferrer!

El pueblo no olvida la historia trágica y sanguinaria de los políticos cruces. Ese grito es el lamento de la conciencia universal ultrajada por la ferocidad de ciertos gobernantes.

Ripios vulgares

Las fiestas cortesanas

Ayer terminaron los grandes festejos en honor del santo patrón madrileño.

¿Que de tales fiestas no sabe ni el Verbo? ¿Que están rodeadas del mayor secreto?

Eso dicen muchos; mas, lector, es cierto que, según nos dice nuestro Ayuntamiento,

ha habido ocho días de grandes festejos (todos con carácter de feria de pueblo).

Ha habido eucanas, tíos vivos con cerdos, toboganes múltiples, columpios honestos,

rosquillas del Santo, pitos y muñecos, y torraos, y rifas, y flores, y tiestos;

ha habido barracas donde, por diez céntimos, se ven dos fenómenos en un solo cuerpo;

ha habido ministros de barro á dos peiros (que valen lo mismo que estos hombres nuestros);

ha habido criadas y quintos en celo, y tristes paletas, y alegres paletos;

ha habido corridas (capas de pueblo, lo mismo en los toros como en los toreros);

ha habido dianas, concurso de perros y aguita del Santo, que calma los nervios.

Pero ya no hay nada; ya estamos de duelo, porque se acabaron los grandes festejos... (según nos ha dicho nuestro Ayuntamiento).

MINGO REVULGO

Nadie ve en el porvenir la esperanza de poner término á sus males.

Hambre, dolor, miseria, desolación: este es el cuadro de la España actual.

No cabe duda que ser español es un mal negocio.

POR MAURA Y CONTRA MAURA

Aplausos, silbidos y estacazos

Anoche, entre ocho y ocho y media, según nos han informado, se promovió en la calle de la Lealtad un pequeño alboroto, que no tiene más importancia que la que le quieren dar algunos jóvenes mauristas, causantes del alboroto, y los policías que en el mismo intervinieron.

A la indicada hora regresaba á su domicilio el Sr. Maura, procedente del Congreso, donde había ayer tarde, consumiendo un turno en el debate del Mensaje.

Estacionados en las inmediaciones de la casa había un grupo de ocho ó diez jóvenes mauristas y tres ó cuatro agentes de Policía, encargados de la custodia y seguridad personal del Sr. Maura.

Cuando éste se encontraba cerca ya de su domicilio, el grupo de mauristas prorumpió en aplausos y vítores.

Cuando mayor era el entusiasmo, surgió una voz recia y potente gritando:

—¡Muera Maura! ¡Muera el asesino de Ferrer!

El espanto que estos gritos produjeron entre el grupo de mauristas fué grande, y más aún al ver que el que había dado los mueras permanecía todo tranquilo, parado frente al Sr. Maura.

Hubo unos minutos de confusión y de terror; mas viendo que era un solo individuo el que había gritado, cayeron sobre él, dispuestos á «devorarlo». Mas, según los informes que nos han suministrado, el desconocido no debía ó debe ser manco, por cuanto se defendía de todos, repeliendo valientemente el ataque de puños y bastones.

La lucha se generalizó, tomando parte en el bando de los jóvenes mauristas los agentes de Vigilancia que en dicho lugar se hallaban de servicio para... restablecer el orden.

El desconocido seguía debatiéndose briosamente de cuantos trataban de agredirle y sujetarle.

Al fin, después de una verdadera lucha, consiguieron apoderarse del desconocido, el que fué trasladado por dos agentes á la Dirección General de Seguridad, donde, interrogado, manifestó llamarse Feliciano Martín Recio, estuquista, de veintitrés años, soltero.

Con el correspondiente atestado fué enviado á la Casa de Canónigos, á disposición del juez de guardia.

En la calle de la Lealtad se formaron varios grupos comentando el incidente; pero sin que se alterara el orden.

DESDE CIUDAD REAL

El asesinato de Peñasco

Los asesinos ante el Jurado

(POR TELÉFONO)

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

PRIMERA SESION

CIUDAD REAL, 22. — (1 tarde).—A las siete y media de la mañana comienza la primera sesión de esta causa sensacional.

La indignación de la opinión pública contra los autores que comparecen ante el Jurado es grandísima.

El local donde se celebra la vista está completamente lleno, quedándose fuera numeroso público, por incapacidad del local.

Han venido á Ciudad Real gentes de todos los pueblos del distrito de Almadén-Almódovar.

Numerosos obreros, especialmente de Puertollano, se congregan en la capital. La emoción de todos es grande, pues idolatran á la víctima, protector de los humildes, á los que fué arrebatado vilmente.

El Tribunal

Constituyen el Tribunal D. Rafael Campo, presidente; D. Guillermo Hernández, fiscal; D. Francisco Cuevas, defensor de uno de los procesados; D. Melquíades Álvarez, defensor del asesino inductor Juan Antonio Rosales; D. Alvaro de Albornoz, en representación de la viuda, y D. Emilio Menéndez Pallares, acusador popular.

Comienza la sesión

El relator da lectura á los hechos de autos, en los que aparece claramente determinada la intervención de los procesados en la muerte de D. Heliodoro Peñasco, en la que concurrieron las circunstancias de premeditación y alevosía.

La lectura, que pone de relieve la villana hazaña de los asesinos, es acogida por el público con murmullos de indignación.

De los hechos resulta clara y diáfana la intervención, como inductor, de José Antonio Rosales.

Declaración del «Pernales»

En segunda declara el «Pernales», autor material con el «Curita», ya difunto, del asesinato de Peñasco.

Contradiciendo cuanto tiene manifestado en el sumario, donde se declaró autor, relata una fábula torpemente urdida, con el deliberado propósito de salvar al Rosales.

Dice que si se declaró culpable fué porque se le amenazó.

Agrega que el matador del Sr. Peñasco fué el «Curita», que falleció en la cárcel; pero que antes de morir le confesó al procesado declarante que había asesinado á Peñasco por haberle ofrecido un premio de tres mil duros los banqueros Sres. Pasamontes, de Argamasilla.

Esta imputación villana—pues los señores Pasamontes eran íntimos amigos de Peñasco y de su partido—es acogida con protestas del público, indignado, que asiste á la vista.

No se concibe por nadie que pueda llegar á inventar tal felonía para exculpar á procesados contra los que existen pruebas plenas de su culpabilidad.

Un incidente

El fiscal pide, basándose en esta revelación, que se suspenda la vista para que la causa pase á nuevo sumario.

Se opone Melquíades Álvarez, defensor del Rosales, manifestando que de lo que se trata es de mantener por más tiempo el procesamiento de su defendido.

El fiscal, indignado por estas frases, manifiesta que él en la calle es el último, pero que allí es el primero, y que, por otro lado, se aparta de medios viles y canallas, pues siempre obrará según le dicte su conciencia.

Termina el incidente acordándose la continuación de la vista, y sigue declarando el «Pernales».

Afirma que no son ciertos los hechos consignados en el escrito sumarial, y se niega á afirmarlo, porque es el resultado de coacciones que sobre el declarante ejercieron.

El desearo del procesado negando lo que repetidas veces afirmó, da lugar á que la indignación del público se exteriorice en murmullos de protesta.

El Sr. Albornoz, acusador privado, hace algunas manifestaciones que tienden á evidenciar la contradicción del procesado entre lo que tiene dicho en el sumario y lo que declara alevosamente burdamente.

Y se levanta la sesión, para que los magistrados y jurados coman.

Los ánimos están excitadísimos. El numeroso público que llenaba la Audiencia demostró palpablemente con sus murmullos de indignación su condenación al execrable crimen.

Puede decirse que la voz popular ha condenado en esta primera sesión á los culpables del horrible delito.

Ha producido este suceso, asombro y desprecio la táctica ideada para procurar que el Rosales pueda eludir la responsabilidad que contraigo como autor inductor del asesinato del honorable Peñasco.

Pero se confía en la Justicia.—Corresponsal.

SEGUNDA SESION

CIUDAD REAL, 22 (12 noche).—A las cuatro de la tarde se reanuda la vista.

Comienza la sesión con la declaración del procesado José Antonio Rosales. Niega ser el autor por inducción de la muerte de don Heliodoro Peñasco, y trata de justificar, incurriendo en contradicciones, cómo empleó el día de autos.

Declara después el testigo Julián Oceña, quien relata el lugar y la forma en que encontró el cadáver del malogrado Peñasco; le sigue Miguel Sánchez.

Dice que vió el día del crimen salir á «el Sermones», también llamado «Pernales», por

el camino de Almodóvar, con una escopeta y una manta á cuadros.

Agrega que vió al mencionado «Sermones» celebrar la conferencia con «el Curita».

Dolores Zapata y Angeles Delgado dicen que vieron salir la tarde del crimen con una escopeta camino de Almodóvar al procesado «Sermones».

Los testigos Julio López Marín, Gumersindo Sendarrubias, Felipe Moreno, Juan Lillo y Rufino Carrillo declaran que la tarde de autos vieron á D. Heliodoro Peñasco que iba á caballo, acompañado de un hombre provisto de manta y escopeta.

Valentín Soler manifiesta que vió al «Sermones» en el sitio denominado El Juncal, armado de una escopeta.

Habló con el procesado, el cual le manifestó que iba á matar liebres.

Resurrección Martín Valer, querida del «Sermones», dice que éste salió con la escopeta y la manta.

El regreso á casa lo efectuó el procesado, según la declarante, á las siete de la tarde, y llegó muy agitado, no llevando ni la escopeta ni la manta, que las había arrojado por las tapias del corral.

Poco después llegó «el Curita», el cual invitó á beber vino al «Sermones».

Le son puestas de manifiesto la manta y la escopeta que obran en autos, y la declarante las reconoce como de propiedad de su querido.

Declara después Cesárea Muñoz, hija del «Curita».

En el sumario tiene manifestaciones que Rosales, la mañana del crimen, la envió á que buscara á su padre, y que al día siguiente el mismo Rosales los dio cinco pesetas de limosna.

Ahora la niña, aleccionada, se retracta de lo que tiene dicho, y repite la paparrucha aprendida de que si declaró eso en el sumario fué porque el juez le dio una peseta por que así lo hiciera, y la amenazó con que si decía que no la metería en el calabozo.

El testigo Ramón Fernández manifiesta que oyó decir á la querida del «Sermones» que éste había llegado á su casa el día de autos visiblemente agitado y sin la escopeta ni la manta, porque las había arrojado por las tapias del corral.

Con esta termina la prueba del fiscal.

Prueba de la acusación

El primer testigo que declara es Manuel Sánchez.

Dice que las mujeres dieron muertas á Peñasco repetidas veces.

Agrega que Peñasco era un hombre honradísimo á carta cabal, un santo.

Desconoce los hechos de autos.

Benito Trabero manifiesta que oyó decir á Prisco Sánchez que D. Heliodoro Peñasco moriría como Canalejas.

Este Prisco es el individuo de quien «el Sermones» oyó decir á Rosales que lo había engañado, prometiéndole que mataría á Peñasco y no haciéndolo.

César Romero, farmacéutico de Argamasilla, de filiación carlista, jura que Peñasco era un santo, un hombre honradísimo, noble; un mártir.

Supone que el Rosales indujo á los asesinos á que matasen á Peñasco por el odio que le tenían.

Miguel Aparicio refiere detalladamente las persecuciones de los Rosales contra Peñasco. Manifiesta que Paco «el Molinero» le dijo un día que estaba tranquilo porque se marchaba de Argamasilla, pues los Rosales le inducían todos los días á que matase á Peñasco, ofreciéndole por el crimen hacer su felicidad.

Habla después el testigo de una carta á él dirigida, y que le fué robada en Correos para entregársela á Juan Rosales.

Se promueve un vivo incidente entre el acusador Alvaro de Albornoz y el defensor Álvarez.

Agustino Ciudad, médico, dice que era amigo de Peñasco y de Rosales.

Debido á esto quiso mediar entre ellos para aplacar los odios que los dividían.

Hace un caluroso elogio del malogrado Peñasco.

Dice de él que era honradísimo, bondadoso é inocente como un niño.

Por saber lo que pasaba entre Peñasco y Rosales cree en conciencia que el Rosales procesado es autor por inducción del asesinato de Peñasco.

Las declaraciones de Emilio Rosales y Antonio Jurado carecen de importancia. D. Manuel Gómez, abogado, declara que la viuda de Peñasco le dijo en una ocasión que una mujer le había manifestado que iban á matar á su difunto esposo.

Por los antecedentes que conoce, cree que el Rosales es el inductor del asesinato de Peñasco.

Declara finalmente Casimiro Pasamontes, quien no dice nada de importancia.

SE SUSPENDE LA SESION

A las siete se suspende la sesión, abandonando el público la sala, haciendo todo género de comentarios sobre las declaraciones de los testigos.

La indignación de la mayoría del público que ha presenciado las primeras sesiones de esta vista contra los procesados, ha sido grande, sobre todo contra «el Sermones», ante la única actitud que ha observado durante la vista.

El público sigue con gran interés la prueba testifical.

Sobornando á los testigos

Esta noche marchaba el fiscal, D. Gabriel Escosura, por los portales de la plaza Mayor, cuando descubrió en las sombras á Juan Rosales, hermano del procesado, hablando si-

DESDE PARIS

De pendón y caldera

La palabra *hidalgo*, que por razones históricas sirve entre nosotros para expresar algo noble, caballero y generoso, la suelen emplear los periódicos de París en tono de burla e ironía. Así, por ejemplo, cuando España se posesiona de Larache y Alcazarquivir en el verano de 1911, la Prensa parisienne, en su mayoría, escribía, refiriéndose a nosotros: «¿Qué pretenden esos *hidalgos* que no supieron conservar el más rico imperio colonial que tuvo Metrópoli alguna?» Y hubo, como «Le Temps», tan mimado por nuestra Embajada, que al hablar de nuestro poderío militar, después de chancearse transparentemente, amenazas. Litigábase a la sazón el Tratado de 1912. Nuestra acción militar en la costa occidental de Marruecos agrió las relaciones hispanofrancesas. Y las negociaciones del nuevo Tratado estuvieron en suspenso momentáneamente. Mientras en esta Prensa se nos presentaba como incapaces de dominar el Rif y cual elemento de perturbación anárquica, el propio presidente del Consejo buscaba conversación con representantes de los republicanos españoles. Hubo momento que, a no ser por M. Fallières, aquel Gobierno, en uno de los típicos arrebatos de M. Caillaux, hubiese provocado un conflicto al Gabinete Canalejas. La situación devenía erizada de obstáculos para el Régimen en España, más por los ofrecimientos que aquí se hacía a revolucionarios españoles, que por la labor conspiradora de éstos. La plaza de Oriente se dio por notificada, y aunque afectó no hacer caso de las amenazas, se aprovechó el primer motivo para que nuestra veleta nacional saltase a otro cuadrante. Tal motivo fue la constitución del Gabinete Poincaré. No puede afirmarse rotundamente que M. Poincaré llevara como sobre rieles la acción negociadora con España. Algunas resistencias se opusieron todavía a las ambiciosas apetencias de Francia. En realidad, las resistencias partían de los técnicos del ministerio de Estado. Aquellos técnicos, con el Tratado León Castillo-Deleassé en la mano, defendían los derechos naturales de España. Y como avanzaban poco las negociaciones, más de una vez escuchó el marqués de Alhuemas angustias frases que encerraban enojo no diré, pero sí contrariedad. ¿Era que las insinuaciones amenazadoras de M. Caillaux habían producido su efecto? El papel de M. Caillaux había sido, simplemente, el de roturador. Su tarea facilitó la de M. Poincaré. Mediaron seguridades políticas para el porvenir, a cambio de abatir altanerías intrínsecas y de prometer. Prometer, ¿qué? No juzgo necesario reproducir todas las fases de la actuación política internacional de España en los dos últimos años. Está fresca todavía. Y basta con apreciarla para deducir que al pueblo español se le hace esclavo de obligaciones nada más. Como cadena de galeote, arrastrará el doble peso de ser un auxiliar de Francia en Marruecos y en el Mediterráneo. En Marruecos, como actualmente, distrayendo con su sangre la atención de las cabillas belicosas de Ríza para facilitar la acción francesa en Taza. Y en el mar latino, construyendo buques para mantener con Francia, amenazada por Italia y Austria, el equilibrio de las fuerzas navales. ¿Qué compensación obtendrá el eterno Don Quijote? Un intento de civilización en Marruecos y la ruina de la casa solariega. Y más tarde, el derecho, como Don Alonso de Quijano, a esperar con la vuelta del juicio la muerte espiritual de la raza.

En estos días es constante la actividad española. Del lado de Ríza habla la pólvora. Y en el Congreso se practica la elocuencia parlamentaria. Elucubra y pólvora desenvuelven un tema profundamente biológico para España. Hojead, si queréis, la Prensa de París. Salvo el Humanité, que se ha ocupado del discurso de Rodés, los demás periódicos callan como muertos. Y callan, por no recoger el aspecto relativo a las clarividentes personas de que habló Sánchez de Toca. Y enmudecen sobre la acción militar de España en Ríza, porque así no amenguan los éxitos indiscutibles de los franceses en Taza. Aquí conviene esta política de campaña neumática con España. No les hace juego el recoger nada, aun siendo fiel expresión de una gran parte de la opinión española, que vaya contra los misteriosos gnomos que dirigen la política que tanto interesa a Francia. Para Francia somos nosotros, incluso en este problema de vida o muerte, como pecheros del hidalgo de pendón y caldera. Para los pecheros, los palos y maldiciones. Los pecheros, si los hubiere, para el hidalgo—dicho esta vez sin ironía ni burla.

Y, entretanto, saludemos la nueva Revista «Les Etudes Diplomatiques». M. Pichon trata el capítulo de las relaciones francesas españolas. El, que desde el ministerio de Negocios Extranjeros ha contribuido tanto a la aproximación de ambos pueblos, es testigo de mayor excepción para escribir lo siguiente: «En reciente discurso de Alfonso XIII ha afirmado la política exterior de la Península, orientada sin discusión alguna hacia la Triple-Entente. Por base tiene una inteligencia cordial y estrecha con los Gobiernos inglés y francés. Y la voluntad de Alfonso XIII sobre este particular, es tan formal y tan fuerte, que la ha impuesto en su país a todas las fracciones de la opinión.» Nuestro papel en el teatro internacional no nos da siquiera las ventajas que el coro tenía en la tragedia griega. Allí se podía decir verdades como puños a los semidioses y héroes. En nuestro país, para desposarse con la verdad, como pedía Silvela, no es acaso bastante la inmunidad parlamentaria, ni pedir permiso al fiscal. Primero este funcionario se reserva la respuesta. Y si torpemente se tradujese su silencio en aquiescencia y quisiéramos cantar la verdad como los esclavos atenienses, el arcepo sería con nosotros. No olvidemos, pues, que somos pecheros de un hidalgo con pendón y caldera.

De los hechos relatados tienen conocimiento oficial las autoridades judiciales, y ellas se encargarán de exigir las responsabilidades en que ha incurrido Dionisio Carbajal. Sin embargo de esto, debe tomar parte en el asunto el patronato de médicos y el señor inspector del ramo en la provincia, y advertir al que nos ocupa cuál es su deber en el ejercicio de sus funciones y que no haga de su ciencia un monopolio solo para los amigos complacientes; pues el vecino que ayuda a pagar su titular tiene derecho a su servicio y él puede cobrar después lo que crea oportuno por las visitas que haga.

Aparte del deber legal (al cual ha faltado), hay otro derecho natural llamado *ley de gente*, que ningún hombre honrado debe rehusar su cumplimiento. El que tiene la sangre fría de hacerse sordo a los ruegos de un moribundo que reclama su auxilio; el que se goza de dejar insepultos los restos mortales de un semejante, tiene su calificación en nuestra lengua, y todo hombre consciente y que conozca los rudimentos de la ética reprochará su conducta y tendrá una palabra que anatematice su vituperable comportamiento. Santa Ana la Real, 19 de Mayo de 1914.

Debe concluir la guerra, hay que concluir con la guerra, debemos terminar con la guerra.

No se deben inmolir más hombres en operaciones sin finalidad ni objetivo.

El pueblo, que sufre y paga las ineptitudes y los errores de estos políticos funestos, debe oponerse enérgicamente a que continúe este estado de cosas.

¡Abajo la guerra!

DE MELILLA.—Telegrafía el comandante general que no ha ocurrido novedad, continuando la tranquilidad de que dio cuenta en su anterior telegrama.

El general Villalba, con una columna, ha efectuado un paseo militar de Zelúan a las nuevas posiciones, recorriendo gran parte del Garat, con objeto de que los indígenas se vayan acostumbrando a la vista de nuestras tropas.

DE LARACHE.—Comunica el comandante general que llegó a Raif un convoy de material de ingenieros, enviado desde Arcila.

El teniente coronel Gil practicó un reconocimiento desde un biplano pilotado por el teniente White.

Sin más novedad en todo el territorio.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

gilosamente con varios testigos que han de deponer en la sesión de mañana.

Aproximóse el Sr. Escosura, y pudo oír clara y distintamente cómo el Sr. Rosales daba instrucciones a dichos testigos sobre las declaraciones que habían de prestar mañana al ser interrogados.

El Sr. Escosura se detuvo, todo indignado, ante el grupo formado por Rocales y los testigos, e increpó a todos duramente.

—¿Qué desvergüenza, qué indignidad!

El hecho se ha divulgado por cafés y tertulias públicas, causando gran indignación en todos. Es una desvergüenza, nunca vista, que tales amaños y sobornos se lleven a cabo en la vía pública, con tanto desenfado, a la vista de todo el mundo, burlándose así de la Justicia y dando una prueba más de los amaños que esta gente hace para burlar la justicia y hacer, mediante el derecho de dinero, que los asesinos de D. Heliodoro Pénasco sean puestos en libertad.

MARTINEZ

No debemos olvidar que hay personajes que tienen acerca del problema de Marruecos clarívidas intuiciones personales.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

El estado de Punteret

BARCELONA, 23 (2 m.).—El valiente diestro Punteret pasó la noche última con una temperatura elevada algunos ratos, que desapareció por la mañana.

Le visitaron algunos individuos de su cuadrilla y varios amigos.

El doctor Martínez Vargas le practicó una nueva cura, habiendo encontrado la herida en estado satisfactorio y sin complicaciones. Hasta que empiece la cicatrización no podrá apreciarse el tiempo que tardará en restablecerse el herido.

La solución de la huelga de marinos

Hoy los marinos mercantes están entregados al júbilo, por la terminación de la huelga. Con este motivo varios buques fondeados en el puerto han permanecido empavesados.

La goleta «Comercio» ha sido la primera en salir del puerto para San Feliú, verificándolo más tarde el «Nuevo Ampurdanés», siguiéndoles algunos otros.

No lo han hecho varios por no tener a bordo parte de la tripulación.

A la Comandancia de Marina han acudido muchos huelguistas, unos para recoger la patente real de su buque y otros para ser enrolados de nuevo.

La huelga de carreteros

El domingo se celebrará en la Casa del Pueblo una Asamblea magna de los huelguistas carreteros.

En ella la Comisión gestora dará cuenta del resultado de la nueva intervención del gobernador en el conflicto.

El Sr. Andrade manifestó que de un momento a otro espera recibir la visita de los patronos carreteros para continuar buscando una fórmula de arreglo.

El Congreso de la Propiedad Urbana

El Congreso de la Propiedad Urbana ha continuado sus sesiones.

Por la noche se ha celebrado una recepción en el Ayuntamiento, en honor de los asambleístas.

Mañana se celebrará otra en la Cámara de Comercio, con un banquete.

Comisiones de concejales

El día 2 de Junio saldrá una Comisión de concejales para representar al Ayuntamiento en la Exposición de Lyon.

Otra Comisión marchará a Londres para asistir al Congreso Internacional de Música. Bertrán.

Esperamos que el marqués de Vadillo, actual ministro de Gracia y Justicia, hará pronto juez a otro amigo suyo.

¿Cómo ha puesto a la Justicia el marqués de Vadillo?

PARTIDO RADICAL

Juventud radical del distrito de la Inclusa.—La Directiva de esta Juventud ruega a todos los radicales, y en particular a sus afiliados, asistan a la función que esta noche y en el teatro Barbieri se celebrará a beneficio de la vida de hijos del que en vida fué nuestro querido correligionario Sr. De la Piedad.—El presidente, J. Galindo.

Desde Santa Ana la Real

Un hecho escandaloso

Desde el pueblo de Santa Ana la Real, provincia de Huelva, nos denuncian un hecho escandaloso, del cual es el principal protagonista el médico de dicho pueblo, D. Dionisio Carbajal López.

La magnitud de la denuncia es tal, que huelgan los comentarios por la fuerza incontrastable del hecho.

Hallándose enferma la señora doña Carmen Domínguez, maestra jubilada, fué requerido para que la visitara el único médico de la villa, D. Dionisio Carbajal López, el cual se negó a visitar a la enferma, sin alegar para justificar la absurda negativa ningún motivo razonable.

La familia de la señora Domínguez, viendo que la enferma se agravaba, volvió a suplicar al médico para que éste prestara a la paciente los auxilios de la ciencia, al mismo tiempo que daba conocimiento de lo que ocurría al alcalde accidental y al secretario del Ayuntamiento; pero todo en vano: el médico López no accede a su ruego y la desventurada doña Carmen fallece a las ocho de la noche, sin que hayan podido aplicársele los remedios de la ciencia.

Es en verdad monstruoso lo que dejamos dicho; y cualquier persona que no fuera nuestro médico daría por satisfecha la más cruel venganza; el más horrible delito sería pagado con dejar morir a una persona sin prestarle los auxilios que tal vez la salvara; más el López no tenía agravios de la señora enferma, y aunque así fuera, nunca éstos podrían explicar su inhumana conducta.

Pero aun hay más: al cadáver no se le dio sepultura hasta las treinta y ocho horas de ocurrido el fallecimiento, porque el galeno Santanero no quería dar el certificado de defunción que la ley ordena, y para conseguirlo tuvo que ser requerido dos veces por el juez. Es decir, que por culpa del médico permaneció insepulto y ya en estado de descomposición, durante dos noches y un día, en contra de lo que disponen las leyes sanitarias y los sentimientos de la caridad.

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

DE MELILLA.—Telegrafía el comandante general que no ha ocurrido novedad, continuando la tranquilidad de que dio cuenta en su anterior telegrama.

El general Villalba, con una columna, ha efectuado un paseo militar de Zelúan a las nuevas posiciones, recorriendo gran parte del Garat, con objeto de que los indígenas se vayan acostumbrando a la vista de nuestras tropas.

DE LARACHE.—Comunica el comandante general que llegó a Raif un convoy de material de ingenieros, enviado desde Arcila.

El teniente coronel Gil practicó un reconocimiento desde un biplano pilotado por el teniente White.

Sin más novedad en todo el territorio.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DE CEUTA Y TETUAN.—Dan cuenta las respectivas autoridades militares de que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

Nuevos fusilamientos y amenazas

MEJICO, 22.—El sanguinario Villa prosigue fusilando a todo el que cae en su poder que no es partidario suyo. Con su última victoria se ha erigido y amenaza con fusilar a todos los españoles que caigan en sus manos.

El Gobierno de los Estados Unidos está muy impresionado con tales noticias y se propone tomar acuerdos para evitar que los extranjeros sean sometidos a las crueldades de los revolucionarios.

Repatriados de Méjico.—Llegada del «Montevideo»

CADIZ, 22.—Ha fondeado este trasatlántico, procedente de Veracruz, conduciendo entre el pasaje 77 españoles procedentes de aquella población, en la mayor miseria, arruinados por los revolucionarios mejicanos. Vienen horrorizados de las crueldades de los revolucionarios, contando horrores de los malos tratos de que son víctimas los extranjeros.

Hay que gritar siempre contra la guerra. Hay que hacerles ver a estos políticos medoceros que nos llevan a un desastre tremendo y seguro que no nos resignamos, que no queremos resignarnos, que no nos da la gana de resignarnos, al oprobio y a la vergüenza que significa la guerra de Marruecos.

Hay que hacerles ver a estos hombres que todavía tenemos dignidad para no ir al sacrificio como borregos.

Aviador muerto

(POR TELÉGRAFO)

MOSCÚ, 22.—Haciendo unos experimentos con un aparato el aviador Vlinski, cayó desde una altura de 25 metros, matándose. El mecánico fué extraído de debajo del aparato con las dos piernas fracturadas.

Un hombre muerto

(POR TELÉGRAFO)

CIUDAD REAL, 22.—Por antiguos resentimientos riñeron ayer los vecinos de San Quintín Francisco Fernández y Rafael González, resultando el segundo muerto de un tiro que le disparó Francisco a quemarropa. El criminal fué detenido.

El Juzgado instruye diligencias.

Las hazañas de las sufragistas

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES, 22.—Las sufragistas han realizado una manifestación de carácter tumultuoso, apedreando varios ministerios, en los que hicieron algunos destrozos.

La Policía intervino, deteniendo a 67 sufragistas.

Se han verificado algunos registros en los domicilios de las más significadas, encontrándose objetos de lucha.

Fueron detenidas algunas más.

Superstición pontificia

Pío X y el número 13

No cabe triunfo más divertido para la impiedad que ver entronizada la falsa religión allí en el emporio de la que se llama verdadera, única arrendataria de la moral y del bien.

Nadie ignora la saña con que ha perseguido el catolicismo las supersticiones... que él no inventó. En un carro de mudanzas no cabrán todos los cánones, decretales, bulas, encíclicas, «motus proprii», breves, y mandatos, libros y reglamentos de la Santa Sede, contra la brujería, el sortilegio, la adivinación, el horóscopo, la astrología judiciaria, la cartomancia, la quiromancia, las falsas creencias, las preocupaciones, todo lo que no sea creer en los dogmas y leyendas que llevan el marchamo pontificio.

Y no es grano de anís el número de brujos, magos, cartomancistas, astrólogos, gitanos, judíos y otros fautores de creencias supersticiosas, que fueron quemados, atormentados, encarcelados, desterrados, perseguidos por la misma Iglesia directamente, o por otros a instigación de ella.

Cuando todo esto se sabe, y aun se lee lo que de vez en cuando escriben plumas de sacerdote, de cardenal, de obispo, de jesuita, contra el espiritismo, contra el hipnotismo y todas las supersticiones modernas, poco más o menos las mismas que las de los antiguos, y se sabe que todo un Papa es supersticioso y no lo oculta, conoce su debilidad toda su corte pontificia y... participa de ella, ¿no es para caerse de risa celebrando entre carcajadas homéricas este bello triunfo de Satanás sobre San Miguel?

Porque hay que ver, como ahora se dice, lo que implica y significa el que todo un Papa, sucesor de los que abrasaron vivos a los profesionales de la superstición, le alimente el sentadito en el solio de la religión que se dice única verdadera; ¡el, que, si hoy pudiera, quemaría brujos lo mismo que un Pío IV!

El diablo, pues, ha conseguido meter su garrón en el santuario de los santuarios del Anciano de los Días; ¡archisublime!

No crean ustedes que todo lo dicho se reduce a pura invención, ó a chismes y habillitas de café. Nada de eso. Aun vivirá algún cura ó devoto que conozca la Roma del pasado siglo, y, por lo tanto, sabrá que Pío IX, si no era muy creyente, en cambio no vivía sin supersticiones.

Cuéntase algo muy gracioso del disgusto que tuvo porque un día cierto secretario un poco azorado, vertió en su presencia el tintero en que escribía lo que Su Santidad le dictaba. La rabieta pontificia fué tan grande, que el camarero, enterado, trató de aplacar al Papa, y con este fin le hizo ver que el daño había sido insignificante; ni siquiera se había inutilizado el tapete de la mesa...

—Pero si no es eso lo que lamentó—repuso Pío IX—; es lo que ese derrame de tinta puede traer...

León XIII era incrédulo volteriano; esto no lo ignoraba nadie en Roma y donde no era Roma; pero supersticioso también lo era. No faltaba en su mesa el conchabido cuerno, amuleto contra la «jetatura». Jamás quiso recibir a cierto canónigo de Santa Maria la Mayor, buen sujeto, pero con fama de «jetadores» (que tiene más de ojo) y tras de la puerta de la habitación en que dormía, una herradura vieja colgaba como centinela contra los maleficios.

«Todo un León XIII», ¡tan sabio, tan desprecupado! Eso sí, cuantas veces, y aquí lo he dicho, estuvo malo y le ofrecieron agua de Lourdes, la rechazó con olímpico desdén, aunque él mismo le había concedido indulgencias.

Y ahora resulta que el gran Pío X, el restaurador de todo en Cristo, el campeón ferviente del puritanismo católico inquisitorial... ¿pues no es menos supersticioso?

Esto no lo digo yo; tiempo hace que se sabía, y una circunstancia casual acaba de patentarlo. Tampoco soy yo quien lo refiere, es el católico y clerical semiclarista «A B C», órgano de los agustinos y de toda la frajería. Oigan ustedes!

«Lectores—dice en su número del 20—; ¿habéis dejado influir alguna vez por la leyenda sobre el presagio del número 13?»

Ese número, que aterroza a nuestro poeta Gabriel D'Annunzio, quien lo transforma siempre en 12 más 1, parece que también cuenta con supersticiosos en el Vaticano. Se dice que alguien ha hecho al Papa la observación de que era signo de mal agüero para el próximo Consistorio el nombramiento de 13 cardenales. Y se añade que el Pontífice, sin titubear, repuso a su interlocutor:

—Pero ¿quién le ha asegurado que solo serán 13 los cardenales que se nombren?

La observación, cuya autenticidad acaban de asegurarme, no tardó en cundir dentro del Vaticano y extenderse por todos los círculos que generalmente se hallan bien informados, y hubo quien se apresuró a interrogar a monseñor Scipion Techi, uno de los 13 cardenales futuros y eminente secretario del Sagrado Colegio de Cardenales. Monseñor Techi opuso una amable sonrisa a la indiscreción y, negando de su papel, que le obliga a una rigurosa reserva, se limitó a encogerse de hombros, resistiéndose a confirmar y a desmentir la noticia.

Pero yo (este yo es el católico fervoroso, corresponsal del colega) he bullido, he indagado, he hecho pesquisas, y he aquí el resultado de ellas: se considera cierto que el Papa nombrará en el próximo Consistorio dos cardenales más.

El hecho de que en Portugal se haya iniciado para las cuestiones religiosas un período pacífico, unido a la circunstancia de que el patriarca de Lisboa, monseñor Méndez Bello, haya recobrado su silla y reanudado, desde el día de Pascuas, el ejercicio de sus funciones patriarcales, parecen haber convencido al Papa de que sería oportuno dar a los católicos portugueses un testimonio de su simpatía. Por otra parte, nadie ignora que monseñor Méndez Bello es precisamente el cardenal reservado «in pectore» desde 1912, y se cree seguro que Su Santidad se decidirá a otorgarle el capelo.

De manera que si a esos dos cardenales de añadidura se les pregunta a qué debían el capelo, contestando sinceramente no podrían decir que al Espíritu Santo, inspirador del Papa, ni a Cristo, ni a la Virgen, ni al buen servicio de la Iglesia, sino... al diablo fautor supremo de la superstición que padece, no sólo Pío X, sino casi toda su sagrada corte.

Porque hay que fijarse en lo dicho por el corresponsal católico del católico «A B C»: «Alguien hizo observar al Papa que era signo de mal agüero para el próximo Consistorio: (malos agüeros sobre cosa tan santa!) el nombramiento de 13 cardenales».

Y Su Santidad, consciente de su superstición, pero impedido para declararla, lo que aún la agrava más, respondió con habilidad: «¿Quién le asegura que serán sólo 13?» En vez de haber contestado con indignación: «¿Cómo un católico, un sacerdote, cree en malos agüeros y se atreve a hablarme de ellos para un asunto precisamente eclesiástico?»

Por la boca muere el pez: la misma habilidad diplomática italiana aparece incapaz de esconder el virus de la superstición que el diablo ha conseguido mantener nada menos que en el alma del representante de Dios. ¡Magnífico! ¡Sobervio! ¡Bien por Luzbel! No gozará del reino celeste; pero ¿quién le quita el gustazo de estropearle sus combinaciones, arrebatándole la mayor parte de las almas é infiltrar en los dominios de la religión la savia del error supersticioso hasta el punto de hacerle causa determinante de la data de purpuras? ¡Y en esa gente hemos de creer?

Riamos con todas nuestras fuerzas esta victoria. Y para eso haber quemado tanta brujería y ahora escribir tantas condenaciones?

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

Termina la huelga de los marinos

BILBAO, 22.—Conocida la solución del conflicto de los marinos, se ha celebrado una asamblea en la Asociación de capitanes.

El presidente de la Federación dió cuenta por teléfono de su entrevista con el presidente del Consejo, y de los términos en que había sido redactada la fórmula del Gobierno.

En la asamblea, tras extensa y ardorosa discusión,

ofrecieron agua
límpido desden,
concedido indul-

Pío X, el res-
tal campeón ter-
inquisitorial...

hace que se sa-
al refiere, pa-
«A B C», un-
de se lo orde-
de toda la fra-

ro del 20—, y
vez por la le-
número 13?

á nuestro poe-
lo transforma
que también
el Vaticano. Se

Papa la obser-
nagiero para
bramamiento de
ne el Pontífice,
curador:

placido que sólo
que nombren?
nidad acaban
dir dentro del
los círculos
n informados.

interrogar á mon-
los 13 cardenales
del Sagrado Co-
Techei opuso
discreción y, se

obliga á una vi-
cogerse de hom-
y á desmentir

tólico fervoroso,
bullo, he inde-
he aquí el resu-
sistorio dos car-

al se haya ini-
eligiosas un pe-
circunstancia de
nseñor Méndez
lla y reanudado.

ejercicio de sus
en haber conven-
oportuno dar á los
estimonio de su

hacia ignora que
precisamente el
coro desde 1912,
nidad se decia

dos cardenales de
á qué debían el
mente no podrían
p, inspirador del
irgen, ni al buen

al diablo fautor
que padece, no
nagrada corte.

no lo dicho por el
tológico «A B C»:
pa «que era signo
cimo Consistorio»
ta tan santa!) el
ales.

de su supersti-
clararla, lo que
ón sólo 13? En
con indignación:
cerdote, cree en
í habíame de
samente eclesiás-

la misma habili-
parece incapaz de
perición que de
ener nada menos

ante de Dios.
Bien por Luchel!
«¿no? ¿quién le
le sus combinas,
de las almas é in-
religión la savia

de la pinto de ha-
e la data de púr-
nos de creer?
«fuerzas está vic-
nada tanta bru-
ondaciones?»

ESTA CORTE

de los marinos

a la solución del
ha celebrado una
breves y elocuentes
palabras.

Impezó el Sr. Vitoria saludando á la con-
ferencia y diciendo que no tenía autoridad
para tratar de un asunto de tan gravísima
transcendencia; pero que si lo hacía era por-
que esperaba que los amigos habrían de ser
benevolentes. Dedicó calurosos elogios á los
republicanos vergareses y atacó con dureza
á los reformistas.

Dijo que en vista de que los liberales gui-
puzcoanos arrojan el ideal á los pies de la
Corona, deberían en lo sucesivo luchar los
republicanos con sus propias fuerzas, en vez
de sumarse á aquéllas, como hasta la fecha
venían haciéndolo.

Seguidamente entró de lleno en el tema
de la conferencia.

«Abajo la guerra!», se refería, añadió, á
todas las luchas que las naciones sostienen
y principal y exclusivamente á la de Ma-
ruecos.

Con tal motivo, trató concienzadamente lo
que representa la paz armada, citando los
elementos que en los ejércitos terrestres y
marítimos llevaron á cabo en estos últimos
años las naciones que se disputan el predo-
minio militar.

Dijo que todo este aumento traería una
gran catástrofe mundial. Añadió que España
camina en primera línea á esa gran catás-
trofe, por culpa de la insensatez de los go-
bernantes imperialistas, que á todo trance
tratan de sostener la desastrosa aventura ma-
roquí, á despecho del pueblo.

Trató de los gastos que ocasiona la guerra
marroquí de África, y con tal motivo hizo una
lista, citando números, para demostrar que
nosotros «la bancarrota», que produjo gran
sensación en el auditorio.

Mantuvo que el lema de todos los espa-
ñoles debe ser de «Abajo la guerra!», acep-
tando como mal menor el de «todos ricos y
pobres», pero que debe desaparecer el cri-
terio de «todos ricos y pobres» para soste-
ner el «Ninguno. Abajo la guerra!».

Tratando de esto, dijo: «Ninguno debe ir, por-
que la madre de los pobres y de los ricos
tiene igual amor á los hijos de sus entra-
ñas».

«Nosotros así lo reconocemos; no podo-
mos dar preferencia al amor del rico sobre
el del pobre, ni á éste sobre el de aquél.
En el amor de una madre para con sus hi-
jos no hay diferencia de clases, todas se
confunden en un mismo amor...»

Excitó á las madres de los pobres á que
obliguen á sus esposos impudicos que sus hi-
jos sean carne de cañón porque no puedan
satisfacer un puñado de pesetas.

Combatió al Consejo de Estado por haber

Margarita Xir-
domingo, tardo-
ninas represen-
taría Xirgu.

ar á mitad de
de «Zaza».

de, «Los ojos
benavente.

de la tempore-
«Una hora
da».

Siluetas parlamentarias

CIENT MILLONES

«Yo necesito cien millones—exclama con
estentórea el doctor Moliner, en la Cáma-
ra, con gesto agrio y continente fiero.

El cronista, que ha tiempo se ve agobiado
por la más tremenda de las inopias, siete
gran admiración por estos hombres que
sienten cantidades tan exorbitantes. Por eso no
titubeo en abandonar la «candente»

question de Marruecos en manos de los pri-
marios—el más grande es el país—y dedicar
más líneas al hombre de los cien millones.

Para hacer el cronista una observación,
para descargo de su conciencia. No cree él
que existan cifras tales más que en la imagi-
nación ardiente y calenturienta de ciertos

hombres. Por esta causa ha escuchado atóni-
to y confuso la voz «tremante» de Moliner,
en todos los días, en la hora dedicada á los
negos y preguntas, cuando aún no hay en

la Cámara más que tres diputados y dos cu-
es, se levanta rápido y exclama furioso:
«Yo necesito cien millones!»

El plumífero cree que la petición es exage-
rada. Si el Sr. Moliner pidiera diez pesetas
plumífero cree que es una cifra tam-
bién respetable, es posible que, aunque le
hiciésemos soñador y utopista, consiguiera

el doctor Moliner quiere ese dinero para
combatir cierto bacilo.

Hay que combatir esa plaga maldita de la
tuberculosis, que tantas víctimas causa á la
Humanidad.

Para eso hace falta dinero, y Moliner lo
dice á gritos, saliéndose de los moldes co-
munes.

«No soy yo, es la Humanidad doliente la
que exige esa cantidad. No soy yo, es el do-
lor de muchos que sufren agobiados por el
baco...»

«Yo soy un instrumento—añade, elevando
los brazos y poniéndose en actitud suplicante.
Y la figura feble y enteca del diputado va-
cillando rebulle, salta y zascandilea en el es-
caño, lanzando á la soledad de la Cámara su
monótono pregón:

«Yo necesito cien millones.

JULIO

En Almería unos miles de obreros ham-
brientos han hecho una manifestación pidi-
endo pan y trabajo.

De todos los puertos de España salen
buques cargados de españoles que huyen
de la Patria porque carecen de pan y li-
bertad.

En Marruecos, 80.000 hombres en plena
juventud luchan constantemente con las
enfermedades y la muerte.

En España la vida es miserable y horri-
ble.

Los republicanos de Guipúzcoa

Fiestas en Vergara

Han sido un éxito las fiestas que tenían
organizadas los republicanos de esta villa,
en conmemoración del quinto aniversario
de la fundación de su casino, pues si mu-
cho se esperaba de los elementos democrá-
ticos del distrito, nunca se contaba con una
animación tan entusiasta.

El día 16, desde mucho antes que á la
hora anunciada para la conferencia que de-
nó nuestro amigo y correligionario don
Urbano Vitoria, se hallaban los amplios sa-
lones del casino atestados de público, de-
sesosos de oír la autorizada palabra del va-
liente republicano radical.

Dio comienzo el acto ejecutando el nota-
ble pianista D. Ramón Aramburu «La Mar-
sellesa», que fué coreada por toda la con-
ferencia.

A continuación hizo la presentación del
orador el presidente, D. Jenaro Sánchez, en
breves y elocuentes palabras.

Impezó el Sr. Vitoria saludando á la con-
ferencia y diciendo que no tenía autoridad
para tratar de un asunto de tan gravísima
transcendencia; pero que si lo hacía era por-
que esperaba que los amigos habrían de ser
benevolentes. Dedicó calurosos elogios á los
republicanos vergareses y atacó con dureza
á los reformistas.

Dijo que en vista de que los liberales gui-
puzcoanos arrojan el ideal á los pies de la
Corona, deberían en lo sucesivo luchar los
republicanos con sus propias fuerzas, en vez
de sumarse á aquéllas, como hasta la fecha
venían haciéndolo.

Seguidamente entró de lleno en el tema
de la conferencia.

«Abajo la guerra!», se refería, añadió, á
todas las luchas que las naciones sostienen
y principal y exclusivamente á la de Ma-
ruecos.

Con tal motivo, trató concienzadamente lo
que representa la paz armada, citando los
elementos que en los ejércitos terrestres y
marítimos llevaron á cabo en estos últimos
años las naciones que se disputan el predo-
minio militar.

Dijo que todo este aumento traería una
gran catástrofe mundial. Añadió que España
camina en primera línea á esa gran catás-
trofe, por culpa de la insensatez de los go-
bernantes imperialistas, que á todo trance
tratan de sostener la desastrosa aventura ma-
roquí, á despecho del pueblo.

Trató de los gastos que ocasiona la guerra
marroquí de África, y con tal motivo hizo una
lista, citando números, para demostrar que
nosotros «la bancarrota», que produjo gran
sensación en el auditorio.

Mantuvo que el lema de todos los espa-
ñoles debe ser de «Abajo la guerra!», acep-
tando como mal menor el de «todos ricos y
pobres», pero que debe desaparecer el cri-
terio de «todos ricos y pobres» para soste-
ner el «Ninguno. Abajo la guerra!».

Tratando de esto, dijo: «Ninguno debe ir, por-
que la madre de los pobres y de los ricos
tiene igual amor á los hijos de sus entra-
ñas».

«Nosotros así lo reconocemos; no podo-
mos dar preferencia al amor del rico sobre
el del pobre, ni á éste sobre el de aquél.
En el amor de una madre para con sus hi-
jos no hay diferencia de clases, todas se
confunden en un mismo amor...»

Excitó á las madres de los pobres á que
obliguen á sus esposos impudicos que sus hi-
jos sean carne de cañón porque no puedan
satisfacer un puñado de pesetas.

Combatió al Consejo de Estado por haber

acordado que los soldados de cuota sean li-
cenciados.

Trató del debate político que se desarro-
lla en el Congreso, y con tal motivo elogió
al Sr. Rodés, poniendo al descubierto las
manifestaciones que hacen el ministro de
Estado y el conde de Romanones.

Trató de las corruptelas que empiezan á
dejarse sentir en África.

Explicó que los Gobiernos imperialistas
desconocen á veces las operaciones que tra-
ta de realizar el general en jefe de las tropas
de África, diciendo que hay manos ocultas
que manejan á espaldas de los Gobiernos
responsables.

Atacó con dureza á esa guerra que sostie-
ne, y explicó la intervención militar en los
litigios políticos, diciendo que la fuerza ar-
mada puede dejar en el misterio á los res-
ponsables de la guerra.

Manifestó que no es obra de un partido
la protesta que se hace contra la guerra,
sino que es una obra nacional, en la que to-
man parte todos los ciudadanos que inte-
gran la nación española.

Terminó la conferencia con el siguiente
párrafo:

«Esta aventura hay que terminarla. Es
menester que pongamos freno á nuestros im-
perialistas gobernantes, mediante una acción
común por parte del pueblo. Y esta acción
tiene que venir, y entonces, queridos amigos
republicanos vergareses, cumplid con vuestro
deber: despojados, por un momento, del
ideal, si preciso fuera, y al grito de «abajo
la guerra!», unidos como un solo hombre, y
tened por seguro que aquellas madres hoy
llorosas os bendecirán é invocarán al Mártir
del Gólgota por el triunfo del pueblo, que
será el triunfo de la Paz y de la Justicia.»

Durante la conferencia fué el orador pre-
miado con aplausos, escuchando al terminar
una ovación nutrida.

Parece que la Junta directiva del Casino
Republicano trata de publicar la conferen-
cia en un folleto.

Seguidamente se celebró la anunciada ve-

Basalgo

EL RADICAL

lada musical, en la que fueron muy aplaudi-
dos los concertistas Sres. D. Ramón Arám-
buru, D. Francisco Carreño y D. Pío Arrese.

El día 17, desde las primeras horas de la
tarde, empezó la animación por las calles,
acudiendo al casino muchos correligionarios.

Próximamente á las dos llegaron en tres
coches gran número de valientes democrá-
tas placenteros con su brillante banda «Paz
y Labor», que fueron recibidos con gran en-
tusiasmo.

A éstos se sumaron también los que vi-
nieron por el tren, en el que el bello sexo
estaba nutridamente representado.

Seguidamente nos pusimos en marcha ha-
cia la campa de San Marcial, al toque de
un alegre pasodoble.

Con una animación extraordinaria se cele-
bró la romería, y con un gentío inmenso, ja-
leándose la gente joven hasta el anochecer.

Llegamos al pueblo á las ocho de la no-
che, y la concurrencia continuó bailando al
son de la citada banda, hasta llegar frente
al casino, donde se dió la terminación al
acto.

A las nueve dió comienzo el baile en los
salones del casino, que estuvo muy animado
también, siendo encargado de ejecutar los
bailables los notables pianistas D. Ramón
Aramburu y D. Francisco Arana.

A las diez emprendieron la vuelta los pla-
ceteros, á los que se les hizo una despedida
carifosa, dándose vivas á Placencia y á Ver-
gara republicanas.

La Junta directiva del Casino Republica-
no, incesante en lo que á la propaganda de
los ideales republicanos se refiere, no ceja-
rá en su empeño hasta conseguir democrati-
zar este pueblo, para lo cual se halla dis-
puesta, cuéstele lo que le cueste, á organizar
actos de la naturaleza de los narrados con
mucha frecuencia, para lo que cuenta con el
apoyo incondicional de todos los republica-
nos de estas regiones.

Basalgo

Vergara, 20 de Mayo de 1914.

DE LA GUERTA DE MURCIA...

Al santo, y á soplar el pito

Estoy que no «cabo» de satisfacción y de or-
gullo de Albacete.

Tengo un cosquillo peregrinísimo desde
la uña sonrosada de mi pie derecho hasta
el alabastrino y nacarino pabellón de mi ore-
ja izquierda, que me atorola y me desmaga...

Y la cosa no es para menos, porque tiene
su babilis y metempsicosis, como diría Juan
Ciruelo en pleno Congreso, si llegara á ser
diputado, que si llegara, ya que tiene por
anuleto á varita de virtudes unos estupefactos
zarzueleros que su padre empujó á Juan
Panchito, vulgo Burquette Lacier.

«¡Ahí es nada!... ofrecer mis compañeros de
Redacción á la persona que encontrara mi
sandunguera humanidad perdida y tan perdi-
da! un celemin de bellotas, un cuartillo de
leche de burras y un sillón de la Real
Academia de la Lengua, y á no gustar lo de
la lengua, unos calzoncillos de franela «pal
ruman».

«¿Quién será que así me tasan y «ava-
loran»? Redíos, y yo haciendo el largo, digo,
el longui, sin saber que soy un tesoro en bruto.
Pero qué bruto soy!

Afortunadamente para el bolsillo de mis
compañeros, puedo exclamar con Don Juan
Tenorio:

«Ya estoy aquí, amigos míos! Envañen
los dátiles, dejad reposar en vuestros bolsi-
llos las pesetas, ó si tenéis adquiridos los cu-
pones ó regalitos ofrecidos, entregádmelos á
mí, que me beberé la leche, me comeré las
bellotas y me pondré los calzoncillos, que bu-
ena falta me hacen.

Desgraciadamente, no me he perdido, por-
que si yo me pierdo no me encuentran ni con
la linterna de Diógenes, el farol de Belmonte
y las «lámparas» de Weyler. El que no se ría
con estos chistes, como sucede en mi casa, que
se haga cosquillas bajo un sobaco ó le pague
á Ontiveros una botella elevada... elevada al
cubo... ó un cubo dividido en bellotas, digo,
en botellas.

«Bueno, recogíalos! No lloren ustedes por
mí, vírgenes y doncellas de casa grande. Aquí
estoy á disposición del escalafón femenino
de clases pasivas y de cuantas señoras han
pedido mi blanca mano por teléfono.

«Que qué ha sido de Juan Ciruelo y de su
media naranja? Pues si quieren ustedes
que les sea franco, tienen que preguntárselo
á Rita, y si les ruboriza tratarse con seño-
ras, se lo preguntan á Berlana, un sabio
erudito que aunque habla poco, sabe más que
Lepo, inventor, según Juan Ciruelo, del teles-
copio, las medias sueltas y el azúcar de pilón.

Yo siento en el alma no poder calmar la
ansiedad de los miles de personas que me han
escrito interesándose por Juan Ciruelo y su
mujer.

Yo publicaría los nombres de estas miles
de personas interesadas por un Ciruelo; pero
no quiero que los maliciosos crean que hago
como el secretario particular del «crown» del
Congreso, cuando éste larga sus «rabanos,
rabanitos», desmenupar siete nombres, cam-
biar apellidos, suprimir la última sílaba al
repetirlos, darles la vuelta, cambiarles la
paternidad y maternidad, y después de estas
combinaciones de bautismo y confirmación,
tres columnas durante dos meses, y ¡vaya
«cardo»!

«¿Qué te quieres tú apostar,
trará, trantán,
qué te quieres tú perder,
trará, trantán,
á que estos siete nombres
esta noche los leeré?...»

«Anda allá, sardañapalo!»

Bueno; pues como yo decía, si os dije, no
recuerdo cuándo, yo cené en casa de la pa-
trona de Juan Ciruelo; un par de huevos en
calzoncillos y unas judías en camisa, y las
mí... habichuelas, apenas se tropezaron en
mi estómago con semejante compañía, arma-
ron tal pataleo y meno, se pusieron de bunta,
hasta el punto que me vi obligado á dar-
me tres golpes en el vientre, para reducir á
la obediencia á tan alborotadoras huéspedas.

Al fin se callaron, tranquilizaron y me de-
jaron en paz. ¡Lo que son las judías!; tanto
ruido, para nada.

Pues bien, señores diputados, fumándose,
como su señoría, un aromático veguero de
cero quincito, regalo de un «espirante á ma-
ta» de toros, á cambio de un bombó de á
tres columnas en el periódico, pian, pian, lle-
gué en mi rápida carrera, carrera hecha con
pie de concha, hasta Infanta, calle de, donde
se halla la Inspección de guardia de la Di-
rección general de Seguridad, de seguridad,
según aseguran muchos, aunque no están muy
seguros, sobre todo los mismos que hay den-
tro.

«¿Qué te quieres tú apostar,
trará, trantán,
qué te quieres tú perder,
trará, trantán,
á que estos siete nombres
esta noche los leeré?...»

«Anda allá, sardañapalo!»

Bueno; pues como yo decía, si os dije, no
recuerdo cuándo, yo cené en casa de la pa-
trona de Juan Ciruelo; un par de huevos en
calzoncillos y unas judías en camisa, y las
mí... habichuelas, apenas se tropezaron en
mi estómago con semejante compañía, arma-
ron tal pataleo y meno, se pusieron de bunta,
hasta el punto que me vi obligado á dar-
me tres golpes en el vientre, para reducir á
la obediencia á tan alborotadoras huéspedas.

Al fin se callaron, tranquilizaron y me de-
jaron en paz. ¡Lo que son las judías!; tanto
ruido, para nada.

Pues bien, señores diputados, fumándose,
como su señoría, un aromático veguero de
cero quincito, regalo de un «espirante á ma-
ta» de toros, á cambio de un bombó de á
tres columnas en el periódico, pian, pian, lle-
gué en mi rápida carrera, carrera hecha con
pie de concha, hasta Infanta, calle de, donde
se halla la Inspección de guardia de la Di-
rección general de Seguridad, de seguridad,
según aseguran muchos, aunque no están muy
seguros, sobre todo los mismos que hay den-
tro.

—No sé; no me hablo. Sólo lo que quiero
es que como usted conoce, por sus andanzas
de reportero, á agentes, inspectores, comis-
arios, jefes y guardias, me ayude, me salve de
este compromiso, me saque de este fatal y fu-
nesto lance. ¿Lo hará?

—Que duda cabe, don Pepe! Esté usted
tranquilo, que ahora mismo me pongo en mo-
vimiento, y todo lo que yo pueda hacer...

—Gracias, gracias, Solís; y usted no sabe
el favor que me hace.

—Nada de favor. Ahora mismo me pongo
en marcha.

—Pues hasta luego.

—Adiós, «Pepe-Lápi».

—Adiós, Solís.

Bueno; no está mal el encargoito.

Adiós dulce calma, salón de la Redacción;
adiós tranquilidad y sosiego.

Juan Ciruelo y su señora han desaparecido,
y échese usted á buscar por la villa y corte
á la pintoresca pareja.

—Pero, en fin; no pensar tanto, y á la calle.

Primeras andanzas

Empecé, como es natural, por encaminar-
me á la Dirección general de Seguridad, con
la fija idea de que en dicho Centro policia-
co ya seguramente tendrían noticias del matri-
monio forastero. Tentaciones me dieron de
echarlo todo á rodar y dejar de cumplir el
encargo del compañero «Pepe-Lápi», pues
en la calle de Alcalá tropecé, por fortuna,
con una linda amigueta mía, llamada Ama-
lia, que es una tontería de bonita y elegan-
te, y á la que la brindé mi compañía; pero,
por desgracia, la gentil nena marchaba á
cumplir un encargo muy cerca, por lo cual
desistí de ir en su unión, y proseguí á la bus-
ca y captura de Ciruelo y consorte.

La primera contrariedad que encontré en
mi camino fué al llegar á Jefatura, pues allí
no tenían ninguna noticia del asunto.

—Pero ¿es posible? ¡No tienen ninguna no-
ticia de algunos perdidos!

El comisario me miró, sonriente, contestán-
dome con una negación.

Un tanto pesados, al mismo tiempo que
intrigado por la suerte que hubieran podido
correr Ciruelo y su señora, abandoné el «pa-
lacio» de Alania, encontrándome en la calle
sin saber adónde dirigir mis pasos.

«¿Qué hacer? ¡Recorror todas las Comis-
arías y Casas de Socorro! Imposible. Sería
una tarea ardua y difícil, superior á mis po-
cas fuerzas.

Por suerte, una idea un poco salvadora lle-
gó á mi imaginación. Recordé que la ilustre
esposa de Ciruelo habíase quedado abandonada
en un «cangrejo» de la línea de Norte á
Mediodía, y como el tiempo convidaba á dar
un largo paseo, me dirigí á la Comisaría de
la Latina, por si allí alguien me podía dar
razón de los desaparecidos.

La fortuna me favoreció algo. En la indi-
cada «Comi», pues, aunque el delegado no se
había enterado de nada, el guardia núme-
ro 606 oyó nuestra conversación, y nuestra
señora la casualidad, madre de todas las
cosas, que lo mismo cambia un reino que pro-
tege á un enamorado, hizo que el mencionado
guardia fuese viajero en el tranvía que cami-
naba la dama perdida, y me dió los siguien-
tes detalles:

Segundo. Que las indicadas individuos de-
dóse un tanto asombrada al notar la desapa-
rición de su «caro» esposo; pero que pasada
la primera impresión comenzó á chalar ami-
gablemente con una vecina de viaje que iba
en unión de dos muchachas á quien el men-
cionado guardia conoce por la popularidad
que gozan en la carretera de Extremadura,
donde se disputan su belleza todos los mo-
zos juncuales de la barriada.

Tercero. Que mientras duró el viaje en
el tranvía se deslizo la más dulce juerga en-
tre ambas hembras, la paleta mencionada y
varios amigos; juerga por la que más de una
vez salióse el «drole», pues ni conductor ni
cobrador sabían lo que se hacían.

Cuarto. Que una vez que el tranvía llegó á
la carretera de Extremadura la mujer de Ci-
ruelo se apeó en unión de aquella familia; y

Quinto. Que el referido guardia no sabía
más, y que á mí me costó 0,50 la conversación
con él.

Hacia la carretera

Con esos detalles, apuntados en cartera,
salí, animado de cierta esperanza, de la Co-
misaría y me encaminé hacia la carretera de
Extremadura, á ver si, á fuerza de indaga-
ciones, podía dar con alguna persona de las
indicadas por el guardia que me pusiera al
corriente de dónde podían hallarse los huesos
de la «media naranja» del muy ilustre señor
de Ciruelo.

Como, según me explicó la autoridad, tan-
to «la Cacharrito» como «la Pinturera» son
hembras que gozan de gran popularidad y
simpatía en la castiza barriada, pensé que
mis primeros pasos debían de ser el pregun-
tar por ellas al primer vecino ó vecina que
me echara á la cara.

No tardé mucho en tropezarme con un ser
viviente de aquel barrio, y fué éste el dueño
de una fábrica de churros titulada «Anda la
masa».

A mis preguntas contestó afirmativamente,
manifestándome que, en efecto, tanto «la Ca-
charrito» como «la Pinturera», eran gran
amigas suyas y excelentes clientas de su es-
tablishment, al cual acudían todas las

Información política

Delegado del jefila

Ha sido nombrado delegado del jefila del sultán de Marruecos en la Comisión arbitral de minas en París, el secretario de embajada Sr. Palacios.

Dicha Comisión no podía actuar porque se hallaba incompleta, de que el Sr. González Hontoria dimitió el cargo ahora confiado al Sr. Palacios.

Fuerales en San Francisco

En la iglesia de San Francisco el Grande se celebraron ayer mañana solemnes exequias en sufragio del alma del Sr. Montero Ríos.

El templo se hallaba suntuosamente decorado, cubriendo sus muros paños galonados. En el centro se alzaba un severo túmulo, rodeado de ocho artísticos candelabros.

En el presbiterio, bajo dosel, había sillones destinados a la presidencia del acto, destacándose el sitio que había de ocupar el rey.

La fúnebre ceremonia dio comienzo a las diez de la mañana. Momentos antes llegaba el rey, acompañado del alto personal palatino. Una compañía del regimiento del Rey, con bandera y música, tributó los correspondientes honores. Don Alfonso, después de revisar estas tropas, entró en el templo seguido de todo el Gobierno, a excepción del señor Dato, aunque restablecido, no abandonó su domicilio.

A la ceremonia, que presidieron con el rey los hijos del finado, el Sr. García Prieto y los presidentes de las Cámaras, asistió tan imponente concurrencia como al acto de la traslación del cadáver, más el Cuerpo diplomático, que tenía en el acto de ayer brillante representación.

Dato, mejora

El Sr. Dato se encontraba ayer mañana casi restablecido de su afección gripal.

Aunque no asistió a su despacho oficial ni a los funerales del Sr. Montero Ríos, pudo levantarse para concurrir ayer tarde a las sesiones de las Cámaras.

Después del discurso

Terminado el discurso del Sr. Maura, y mientras los jóvenes jenízaros mauristas se despachaban a su gusto, después de haber traspasado D. Antonio los umbrales de la calle del Florín, formáronse en los pasillos animados corrillos, en los que se comentaban con calor los incidentes de la sesión de la tarde, y muy singularmente el discurso del ex jefe del partido conservador.

Decía nuestro querido jefe, el Sr. Lerroux:

«Esta tarde el Sr. Maura ha laborado por nosotros. No haciendo caso del Gobierno, pasando sobre él, ha tirado por elevación. Se ha visto el esfuerzo que un hombre de su talento ha hecho para contener su ira, al apuntar al blanco de sus tiros.

La segunda parte del discurso ha sido de gran elocuencia. Maura ha escrito hoy una carta con tinta simpática, como las de los novios a quienes sus padres prohíben escribir; ahora me toca a mí ó a otros...»

El Sr. Gasset se limitó a decir:

«De todo ha habido. ¿Qué poco ha hablado de la Restinga y de Cabo de Aguila?»

El Sr. García Prieto manifestaba:

«Yo... como el Tratado ha salido muy bien librado de lo que ha dicho, no tenía más remedio que escucharle con complacencia.»

El Sr. Iglesias se expresaba en estos términos:

«Maura es otro condicionador de la guerra.

Es indudable que todo su discurso ha ido contra algo más alto que el Gobierno. Anunció que sólo iba a hablar de Marruecos, y ha venido a hacer un acto eminentemente político. De la mayoría han aplaudido seis incondicionales y algunos débiles. Nada. No tiene esto importancia.

En cuanto a los aplausos de los demócratas, han sido manifestaciones de pleitos familiares.»

Por su parte, el conde de Romanones, que no podía disimular la contrariedad que le había producido las censuras que el señor Maura le dirigiera, decía que si él fuera rey, hoy mismo le conferiría el Poder, para ver si se atrevía a poner en práctica sus teorías.

En la calle

Admirablemente organizadas las juveniles huestes mauristas por un señor de aspecto sacerdotal, de una religión del Oriente, muy parecido a un personaje de «El día de la Africana», esperaron al Sr. Maura en los pasillos, tributándole una ruidosa ovación, que fue en crescendo al abandonar aquel el Congreso.

Ya en la calle, aquellos pollos se entregaron desaforadamente a sus expansiones. Y sucedió lo que había de ocurrir.

De improviso se destacó entre el gentío un hombre que, adelantándose, gritó:

— ¡Muera el asesino de Ferrer!

El tumulto que se produjo momentos después fue estantoso.

Los jóvenes, que aguardaban el regreso del Sr. Maura, se precipitaron sobre el desconocido.

Este multiplicaba sus inyecciones y se defendía de la acometida de los que, más cercanos a él, trataban de sujetarle.

La lucha se generalizó y en ella tomaron parte los agentes de Vigilancia, apostados en las inmediaciones, que al ruido y a los gritos acudieron para restablecer el orden.

Dos de los que intervinieron para aquietar los ánimos, llamados D. Juan Muñoz y D. José María Escalona, intentaron apoderarse del sujeto que lanzara los gritos contra el Sr. Maura.

El desconocido se debatía entre los jóvenes mauristas que trataban de sujetarle, y a pesar de la superioridad numérica, no hubieran logrado reducir a su contrincante, si no se por la intervención de unos agentes.

El detenido es un joven obrero, llamado Feliciano Martín Recio, que fue trasladado a la Dirección de Seguridad.

Los estudiantes de Farmacia

Una Comisión de estudiantes de Farmacia de Barcelona ha visitado en el Congreso al ministro de Instrucción pública para pedirle la prórroga del curso, con objeto de terminar el estudio de las asignaturas de que respectivamente tienen que examinarse, de acuerdo con sus pretensiones con los mismos cátedráticos.

El Sr. Bergamín, aceptando en principio la petición, dejará al criterio de los cátedráticos la fijación de la prórroga.

También visitó al Sr. Bergamín una Comisión de alumnos de Veterinaria.

El ministro manifestó a éstos su deseo de dar carácter de estudios superiores a los de dicha Escuela, desde el momento en que para el ingreso en la misma se exige el título de bachiller, y, en su vista, los alumnos se adelantaron a expresar a aquél su firme

propósito de abandonar la actitud en que se habían colocado.

Nueva operación

Ayer se dijo en el Congreso que los recientes movimientos militares efectuados por el general Fernández Silvestre en la región del Garb se consideraban como precursoros ó preparatorios de otros más importantes y definitivos.

En efecto; nuestras noticias son de que esos movimientos, sin poder precisar fecha, no se harán esperar, y que muy pronto efectuará el general Silvestre una operación que será decisiva para acabar con el prestigio de que injustamente gozaba el famoso bandolero El Raisul.

Los navieros

Los navieros del Mediterráneo, a cuya fórmula se debe la solución de la huelga marítima en todo el litoral de la Península, obsequiaron ayer al mediodía con un almuerzo a todos los delegados de las Federaciones nauticas, que también se encontraban en Madrid con motivo del conflicto.

Estos delegados regresaron ayer mismo a sus respectivas provincias.

Maura, no!

En contestación a los letrados de «Maura, sí», que hace unos días aparecieron en las fachadas de los edificios oficiales y en algunos particulares, ayer aparecieron pegados en muchas partes del alumbrado público numerosos cartellitos, en que se leía la inscripción: «Maura, no!»

Como los puestos por los jóvenes mauristas, también éstos fueron arrancados en su mayor parte por los funcionarios encargados de la limpieza.

Antes de la sesión

A pesar de los anuncios oficiales, el señor Dato no pudo asistir ayer tarde a las Cámaras, a causa de su dolencia.

El Sr. Llorens conferenció con el presidente del Congreso para anunciarle su intervención en el debate.

El Sr. Llorens anunciaba a los periodistas que su intervención se dedicaría a defender el general Alfau, leyendo algunos telegramas dirigidos por el Gobierno al citado general sobre las operaciones en los caminos del Fondack y de Zinat.

Se habló en los pasillos de que el conde de Romanones se inhibía en lo que respecta a la concesión de dietas a los diputados, negándose a cargar con la responsabilidad de esa iniciativa.

El Sr. Cambó expresó opinión idéntica.

El Sr. Rosales (D. Martín) aplazó hasta otro día la defensa de su proposición acerca de la provisión de notarios.

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco, presidida por el general Azcarate, con escasa concurrencia en escaños y tribunas.

En el banco azul, el ministro de Instrucción pública.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El arzobispo de TARRAGONA anuncia al ministro de la Gobernación una interposición, porque el gobernador de Barcelona autorizó una manifestación anticonstitucional.

Denuncia un atropello cometido por el alcalde de Palencia, que demolió una iglesia, contra el informe del arquitecto municipal y sin ponerlo en conocimiento del propietario.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA acepta la interposición, en nombre del señor Sánchez Guerra, y disculpa la conducta del alcalde de Palencia.

ORDEN DEL DIA

En votación ordinaria se aprueba un dictamen de la Comisión de Actas, siendo admitido al ejercicio del cargo de senador el señor Sanz y Escartin (D. Cesáreo).

(Juran el cargo de senador los señores Oliver y obispo de Tarazona, y promete el señor Sanz y Escartin.)

El marqués de LAURENCIN da lectura de varios dictámenes, en voz tan baja que no se entera nadie, hasta el punto de motivar una protesta del Sr. Fernández Caro, que ha sido aprobado en votación ordinaria.

El arzobispo de TARRAGONA retira su proposición sobre las plantillas, categorías y retiros de los brigadas y sargentos de la Guardia civil y Carabineros.

Después defiende otra proposición para que se concedan retiros a los cabos é individuos de trono de los Cuerpos antes mencionados.

(Entra en la Cámara el ministro de la Guerra.)

El ministro de la GUERRA le contesta brevemente, y es tomada en consideración la proposición del arzobispo de Tarragona.

Se señala el orden del día para mañana, y se levanta la sesión a las cuatro en punto.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres en punto abre la sesión el señor Besada.

Hay bastante animación en los escaños y en las tribunas mucho público.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación.

Un secretario lee el acta de la anterior, siendo aprobada.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor SORIANO se congratula de la puntual asistencia de los diputados de la mayoría ante la amenaza hecha por el presidente de pedir todos los días al empezar la sesión que se cuente el número de diputados.

Denuncia que en el mitin jaimista celebrado ayer en Madrid, un orador recomendó a sus correligionarios que compraran fusiles.

Dice que el Gobierno protege los manejos y abusos de los requetés jaimistas y persigue con saña a los republicanos, jamás llegan en sus excesos a decir las brutalidades de aquellos.

Añade que debe consentirse a los republicanos tengan también organizaciones armadas al estilo de los requetés.

(Entran en la Cámara los ministros de Gracia y Justicia y Fomento.)

Se dirige al señor Sánchez Guerra, y dice que el ministro se basta a sí mismo para combatir.

(Sánchez Guerra, sonríe.)

Añade que en cuanto se cierran las Cortes habrá crisis y saldrán así todos los ministros.

EL RADICAL

El señor SANCHEZ GUERRA se dirige al señor Soriano, y dice que si pretende amargarle la existencia que se equivoca, pues no estando en el banco azul se evita que le dirijan injurias, y que mientras esté en el procurador que todos los ataques vayan a la cartera.

Llama a Soriano gallardo y calavera.

El señor SORIANO: La calavera es su señoría.

Respecto a los requetés, dice que mientras éstos respeten a las personas se mantendrá en su actitud expectante.

Concluye diciendo el señor Soriano cuatro chistes.

El señor SORIANO: ¿Qué quiere su señoría que le diga?

El señor SANCHEZ GUERRA: Nada.

El señor SORIANO dice que el señor Sánchez Guerra tiene la piel de zapa, y lo llama traidor.

El PRESIDENTE: Rectifique su señoría esa palabra.

El señor SORIANO: No lo rectifico.

Entre el señor Soriano y el presidente se entabla un vivo diálogo.

El presidente hace un discursito, que es aplaudido por la mayoría.

El señor SORIANO se niega a rectificar la palabra de traidor que ha llamado a Sánchez Guerra.

El PRESIDENTE dice que por decoro de la Cámara, debe retirarla.

El señor SORIANO se niega a retirar la palabra.

El PRESIDENTE se dirige a los diputados, y manifiesta que en vista de no haber retirado esas palabras el señor Soriano, tiene el deber de proponer a la Cámara que no se den por pronunciadas esas palabras, y que se retire por hoy la palabra al señor Soriano.

El señor SANCHEZ GUERRA dice que se muestra muy agradecido a la mayoría por las manifestaciones de cariño de que ha sido objeto al atacarle el señor Soriano.

No contesta a éste en la palabra de traidor, con que le ha obsequiado.

El señor SALVATELLA manifiesta que no cree ocasión ni motivo del acuerdo propuesto por el presidente de la Cámara en el incidente acaecido con el señor Soriano.

Añade que le ha causado extrañeza la actitud de la Presidencia, é insiste en que no ve motivos, pues es una cuestión política, pues la desafección del señor Sánchez Guerra de la política del señor Maura se puede llamar como se quiera, según los temperamentos.

Agrega que esa palabra no tiene la importancia que se la ha dado, pues es de carácter político.

El señor BESADA dice que no se puede permitir que se llame traidor a ningún ministro.

Manifiesta que por decoro de la Cámara no puede consentirse se pronuncie en el Parlamento.

El señor SANCHEZ GUERRA dice que el Sr. Antonio Maura no piensa cómo creen los diputados que le combaten.

Añade que él no es traidor, y que espera con impaciencia el debate político para que se juzgue su conducta, que ha sido de fidelidad a las ideas y a los hombres.

Concluye manifestando que el no acoge esas injurias y que las desprecia, y se duele que el señor SALVATELLA defienda en este caso al señor Soriano.

El señor SALVATELLA: No interesa al país la actitud política del señor Sánchez Guerra, acerca del señor Maura.

Añade que le parece injusta la actitud de la Presidencia con el señor Soriano, y protesta de ello.

El señor PRESIDENTE: Se va a formular la pregunta a la Cámara de si acuerda negar hoy la palabra al señor Soriano.

Protestas en los bancos de la izquierda.

El señor BURELL se lamenta del incidente acaecido, y protesta del acuerdo de la Presidencia.

Añade que nunca se ha aplicado un caso de tanto rigor en la Cámara.

Se duele que se eche mano a esos procedimientos, que han de constituir un precedente peligrosísimo.

(Protestas en la mayoría.)

El señor SORIANO vocifera.

El señor BURELL sigue diciendo que nunca ha ocurrido esto, a pesar de haber pasado casos más graves y palabras más duras para las personas.

La Presidencia entra por un camino muy peligroso.

Protesta del procedimiento que quiere inaugurarse.

El señor SANCHEZ GUERRA pide la palabra.

El señor PRESIDENTE dice que este caso es diferente a otros, pues no es lo mismo proferir frases duras en los momentos de gran tumulto que cuando, como ahora, con gran tranquilidad, ha lanzado el Sr. Soriano esas frases, valiéndose de la inmunidad que le da el cargo.

El señor SANCHEZ GUERRA: Siempre he tratado con gran estimación a su señoría, como diputado y como persona.

El señor SORIANO interrumpe, y la mayoría le lanza varios denuestos.

Dice a la Presidencia y a los diputados que no se lleve a efecto el acuerdo propuesto por la Presidencia.

El señor SORIANO dice que no admitirá nada del señor Sánchez Guerra. (Varios diputados de la mayoría profieren gritos.)

El señor BURELL hace historia de otros casos más graves, en los cuales no se ha aplicado esta crudeza.

No me opongo a que se aplique el Reglamento, pero su señoría tiene medios morales de impedir estos hechos.

El señor GONZALEZ BESADA: No ruega esta Presidencia tomar nota de los deseos del señor ministro de la Gobernación, y sigue, por doloroso deber, en la necesidad de seguir manteniendo el acuerdo.

El señor SORIANO: En el Senado, el señor Allendesalazar llamó al señor Sánchez Guerra Judas; yo le he llamado traidor.

¿Judas no es el símbolo de la traición?

El señor SORIANO: ¿Retira el señor Soriano esa frase?

El señor SORIANO: Pues ponga su señoría Judas, me da igual.

(Protestas y campanillazos.)

El señor PRESIDENTE: Señor Soriano, yo apelo a sus sentimientos de caballerosidad. Su señoría retira esas palabras, ¿no es así?

El señor SORIANO: La suplantó por la de Judas.

(Voces y gritos.)

(Entra el señor Bugallal.)

El señor VILLANUEVA: Hay que robustecer y apoyar la autoridad de la Presidencia.

Hace historia de otros casos iguales.

Dice que en la parte política, esa frase no tiene la importancia que en la vida privada.

Cuando esa palabra se pronuncia en el ardor de un debate, no es igual que cuando se dicen sin venir a qué.

Esta minoría sentiría tener que tomar el acuerdo propuesto por el señor Besada.

Interviene como mediador y dice que el señor Soriano debe rectificar y evitar ponerlos en un trance duro.

Le insta a que rectifique, y espera que así lo haga el Sr. Soriano.

El señor SORIANO: Yo lo he dicho en sentido político.

El señor BESADA agradece la mediación del Sr. Villanueva, y dice que el Sr. Soriano ha dicho esa frase de un modo personal.

El señor SANCHEZ GUERRA: A estar yo en otras condiciones, no hubiera permitido yo esa distinción.

Habla de un caso acaecido en la Cámara en tiempos pasados, y dice que no pasó como ahora, pues se trataba de un transcendental debate político.

El señor AZCARATE pronuncia breves frases, defendiendo al Sr. Soriano.

El señor VILLANUEVA habla de las hipocresías parlamentarias, y dice que aquí, lo que duele, es la dureza de la frase. ¿No es lo mismo decir traidor, que dorar esta frase y decirlo con más flores?

El señor SANCHEZ GUERRA: Hay frases que no son reglamentarias.

El señor VILLANUEVA: ¿Qué más da? Aquí se ha llamado a algunos ministros «piratas políticos». ¿No es lo mismo que decir ladrón?

El señor SANCHEZ GUERRA: Según el señor conde de Romanones, es reglamentaria la palabra «piratería política».

El señor VILLANUEVA ruega al Sr. Soriano, que haga suyas las aclaraciones hechas por el Sr. Salvatella, dándole a la frase traidor, un sentido político.

El señor GONZALEZ BESADA dice que espera que la Cámara haya visto en su intervención, un buen deseo de concordia.

El señor SORIANO accede a lo dicho por el Sr. Salvatella, diciendo que la frase sólo tiene carácter político.

Se termina el incidente, y muchos diputados, desfilan.

En el hemicycleo hay un bullicio enorme. El presidente agita constantemente la campanilla.

Entra en la Cámara el marqués de Lema.

El Sr. AYUSO censura el traslado de un funcionario de Gracia y Justicia y la tardanza por Gobernación en tramitar expedientes concediendo nacionalidad española a súbditos extranjeros. Pide se traigan a la Cámara los expedientes del puerto de Ceuta y los de los ferrocarriles de Ceuta a Tetuán y Larache a Alcazarquivir.

Los ministros de GRACIA Y JUSTICIA, GOBERNACION Y ESTADO le contestan brevemente.

ORDEN DEL DIA

El debate sobre Marruecos

Habla el señor LLORENS, y empieza haciendo mención de la política del actual Gobierno, el cual carece de orientación propia en el intrincado problema de Marruecos.

Continúa hablando el Sr. Llorens, sin podersele negar ningún concepto por la mucha bullicio que hay en el hemicycleo, donde los diputados, distraídos, charlan en los escaños.

Censura con energía las deficiencias en la organización del Ejército, demostradas en las campañas de 1909 y 1911, deficiencias que no se ha procurado corregir.

El señor MAURA dice que, aludido en este debate, ahondando como se ha ahondado en él, no puede dejar de intervenir, por ser el responsable del tratado de 1904 y de la campaña de 1909.

Acontece una cosa que debe preocuparnos a todos: que cuando nos pasamos tanto tiempo discutiendo esto, es que el asunto de Marruecos está desquiciado.

Cada cual busca explicación de los hechos que le interesan en antecedentes, y así es natural que se haya llegado a 1904.

En 1903 ocurrió una cosa de mucha importancia, que hay que recordar para honrar la memoria del Sr. Silvea, entonces presidente del Consejo. Fue él el que entonces se optó por no firmar el Tratado de 1902.

No se firmó aquel Tratado porque se hizo a espaldas de Inglaterra.

Desde 1904 la responsabilidad es mía.

En 1904 no nos obligamos a nada, pues nuestra acción quedaba libre.

Entonces ya se nos presentó el dilema de actuar con nuestro papel en Marruecos ó renunciar por completo.

En lo de Algeciras no tuve más parte que la que tuvo cualquier diputado.

Vamos a examinar lo de Melilla.

Esta plaza, aunque de nuestra soberanía, llevaba muchos años de conflictos con los habitantes de los alrededores, por incumplimiento de los Tratados por parte del sultán.

Cuando yo me encargué del Poder me encontré con que en aquella zona había éntados sus reales el Roghi, con el que luchaba una melilla imperial, que tuvo un desastroso fin.

Los intereses que se habían erando al amparo de la dominación del Roghi instaban al Gobierno a que se colocara al lado de éste.

Nosotros procuramos permanecer neutrales en esa lucha entre el Roghi y el sultán, y respetar los Tratados.

Se ha dicho por el Sr. Alvarez que si el Gobierno hubiese apoyado al Roghi, todo se había evitado, y por esto se trata de hacer responsable al Gobierno de la campaña de 1909.

Las cabilas, después de diez meses de sostener al Roghi, no pudieron ya prestarle más recursos, y en Diciembre de 1908 tuvo que fugarse el Roghi de la alcazaba de Zelúan.

Lee instrucciones dadas en 1908 al general Marina para que, ante la disyuntiva de acudir nosotros con nuestra fuerza a sustituir la autoridad del sultán, ó gestionar del nuevo sultán que cumpliera el Tratado, se destacara en absoluto lo primero.

Llega a los sucesos de Melilla, y dice que la operación realizada se redujo en su principio, y tuvo, como único objetivo, descongestionar a Melilla y quitarle la presión de aquel cinturón que le habían puesto las turbulencias entre los moros.

Dice que el general Marina no tenía autorización para ir a Zelúan; pero cuando por motivos de estrategia lo consideró conveniente, claro es que se aprobó y se le autorizó, pero con carácter provisional.

Desde que se firmó el Tratado de 1912 la situación de España cambió radicalmente respecto a la que había sido antes.

Para la inmensa mayoría de los españoles eso del protectorado era una farsa.

Mientras este pensamiento no sea expulsado de la conciencia nacional, estamos perdidos.

Nosotros, en la zona de nuestra influencia, tenemos que respetar la vida de los moros en todos sus aspectos, procurando únicamente mejorar esa vida por medio del alifia.

Todo esfuerzo en el camino de la dominación es contraproducente é la acción bien hecha atribuida a España.

España no ha contraído compromiso respecto al tiempo en que ha de realizar su obra.

Reconoce que hay cierto paralelismo dentro de una cordialidad que nos es grata entre la misión de Francia y España.

Sintetizaré mi opinión diciendo que la zona francesa es para Francia un territorio, y la zona española es para España un litoral. (Rumores.)

Nuestra zona

CONCEJO

LA SESION DE AYER

A las diez y cuarenta comenzó la sesión, bajo la presidencia del alcalde.

El Ayuntamiento acordó por unanimidad el nombramiento de los opositores números 27 y 28 para cubrir dos plazas de auxiliares, vacantes en el primer grupo de Administración.

También se acordó exceptuar del arbitrio sobre solares todos aquellos cuya edificación no se autorice por el Ayuntamiento, habiéndose desechado una enmienda del Sr. Niembro en votación nominal, por 14 votos contra seis.

Fueron concedidas las licencias siguientes: Renovación de licencias de las carbonerías establecidas en la casa núm. 59 de la calle de Segovia y en la casa núm. 5 de la calle de la Sierpe.

Para instalar una caldera para calefacción en la casa núm. 55 moderno de la calle de Alcalá.

Para construir una casa en el núm. 5 de la calle de Górriz, y otra en la calle de Chirrel; para construir dos cocheras en el interior de la finca núm. 13 de la calle de Ferrer del Río; para construir una casa en la plaza del Pilar; para construir una casa en otro solar de la plaza del Pilar; para construir una casa en el núm. 10 de la calle del General Ricardos; para construir una casa en el núm. 3 de la travesía de la Verdad; para ejecutar obras de ampliación en el hotel núm. 7 de la glorieta de San Bernardo; para construir una casa en el número 17 de la calle del Doctor Fourquet, con vuelta a la de Mallorca, y el abono al propietario de la cantidad de 588,48 pesetas, importe de 15,23 metros cuadrados de terreno que se expropian para vía pública, al precio de 38,64 pesetas el metro.

Para construir una casa en el núm. 75 de la calle de la Princesa, con vuelta a la de Benito Gutiérrez; para construir un sotabanco en la casa núm. 8 de la calle de Palafox, y para construir un edificio de planta baja en el interior de un solar situado en la plaza de las Peñuelas.

Se acordó también la apertura legal de la calle de Velázquez, entre las del General Orta y López de Hoyos.

Se pone a discusión un dictamen proponiendo la adaptación del personal técnico y administrativo del Ensanche a los cargos que figuran en la plantilla del vigente presupuesto.

El Sr. Bellido defendió un voto particular. Se acordó dividir el dictamen en tres partes para su discusión.

Por 22 votos contra 17 se convino en dejar en suspenso el aumento de sueldo del jefe de investigación del Ensanche.

El voto de la adaptación fue aprobado. El Sr. Carrero pidió que se abra expediente para depurar una denuncia sobre la capacidad de un delineante, formulada por varios empleados municipales, accediendo a ello el alcalde, con el asentimiento unánime de los concejales.

Se discutieron un dictamen proponiendo se autorice al alcalde para que, en representación del Ayuntamiento, gestione del Gobierno que el 5 por 100 sobre los billetes de espectáculos públicos, que actualmente se entrega a la Beneficencia particular, ingrese en las arcas municipales.

Fue aprobado en votación nominal.

Fueron tomadas en consideración las siguientes:

Proposiciones

Una, del Sr. Blanco Parrondo, para que se coloque una verja alrededor del jardín de la plaza Mayor.

Otra para que se coloquen pasos de cemento en los jardines públicos.

Otra del Sr. Plaza para que se pague de cuenta la calle del Comandante Cirujeda utilizando el material de esta clase sobrante que existe en las casillas de Vías públicas.

Otra del Sr. Barro para que se adopten medidas cerca de las Compañías del gas y de electricidad, a fin de que se abastezcan del carbón necesario a asegurar la producción de fluido para el alumbrado, en previsión de las contingencias que pudieran surgir con motivo de las huelgas mineras de carbones.

Y otra del Sr. Samperio para que se urbanice la calle de Hilarión Eslava, en el trozo comprendido entre las de Fernando el Católico y Meléndez Valdés.

Junta municipal de Primera enseñanza

Bajo la presidencia del señor alcalde se reunió anteayer la Junta municipal de Enseñanza, y después de examinar con detenimiento el proyecto de construcción de unas escuelas-bosque en la dehesa de la Villa, acordó abrir un concurso para la adquisición de menaje escolar moderno, que ha de ser construido con arreglo a los modelos que facilite el museo Pedagógico Nacional.

También se acordó que la fiesta escolar que proyectan los niños de las escuelas municipales en honor de los de las demás escuelas públicas se celebre definitivamente en el teatro Español el día 30 del actual, a las cinco de la tarde.

A esta fiesta serán invitadas todas las autoridades de la enseñanza y también lo serán todos los que se hayan distinguido por su amor a la enseñanza popular de Madrid.

PITONES Y CAIRELES

Renovación de abono

Mañana 24 es el día señalado para la renovación de abono a filas bajas de tendido, tablones, balconillos, sobrepuestas y masta del toril, de nueve de la mañana a una de la tarde y de dos y media al anochecer, en el despacho de la calle de la Victoria; y a las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido y pascos, en el de la calle de Arlabán.

Los señores abonados que lo deseen, al propio tiempo que renueven sus respectivos abonos, podrán recoger el billete para presenciar la corrida de la Asociación de la Prensa.

BANDA MUNICIPAL

Programa del concierto que se celebrará en el Retiro el domingo 24, a las once de la mañana:

1. «Oriente y Occidente», gran marcha, Saint-Saëns.
2. Obertura de «Mignon», Thomas.
3. «Los murmullos de la selva», Wagner.
4. «La procesión del Rocio en Triana», Turina.
5. «Triunpho», pasodoble, Popy.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

LA "GACETA"

FOMENTO.—Disponiendo que los ingenieros agrónomos, al efectuar las tasaciones de maquinaria adquirida por algunos Pósitos, no perciban otros derechos que las dietas y gastos de locomoción que les corresponda con arreglo al art. 3.º del Real decreto de 7 de Marzo de 1902.

—Disponiendo se abra la información pública solicitada por el Centro de Unión Mercantil e Industrial, de Jerez de la Frontera, sobre delimitación de la comarca vinícola de aquella población.

INSTRUCCION PUBLICA.—Disponiendo se anuncie a concurso entre auxiliares la provisión de una plaza de profesor numerario de la Sección de Ciencias de la Escuela Normal de maestros, de Lérida.

Nombrando el Tribunal de oposiciones a la plaza de profesor auxiliar de las asignaturas de Aplicaciones de las ciencias físico-naturales a la Arquitectura, en sus dos cursos, y de Electrotecnia vacante en la Escuela Superior de Arquitectura, de Barcelona.

Nombrando presidente del patronato nacional de anormales a D. Antonio Barroso y Castiello.

Nombrando vocales de la Comisión ejecutiva permanente del patronato nacional de anormales a D. Juan Zaragüeta Bengoechea, D. Francisco Pereira y Bote y D. Miguel Gayarre y Espinar.

Nombrando la Junta de patronato para el museo provincial de Bellas Artes, de Cádiz.

Disponiendo que el Rectorado de Zaragoza convoque, en el plazo de diez días, a concurso de traslado para proveer todas las escuelas que se hallen vacantes en la provincia de Navarra.

Otra resolviendo instancia de los alumnos de Farmacia de las Universidades en que esta Facultad se halla establecida.

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para los Registros de la propiedad que se indican a los señores que se mencionan.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado. Subsecretaría.—Asuntos contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en el extranjero de los súbditos españoles que se mencionan.

Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas.—Relación de las declaraciones de derechos pasivos hechas por este Centro durante la primera quincena del mes actual.

Instrucción Pública.—Subsecretaría.—Anunciando al turno de oposición la provisión de la plaza de profesor auxiliar de Aplicaciones de las ciencias físico-naturales a la Arquitectura, en sus dos cursos, y de Electrotecnia vacante en la Escuela Superior de Arquitectura, de Barcelona.

Nombrando, a propuesta del ministro de la Guerra, escribiente del hospital clínico de la Universidad de Barcelona a D. Angel Limia y Palacios.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Carreteras.—Circular disponiendo que por las Jefaturas de Obras públicas se proceda, durante el mes de Junio próximo, a hacer las experiencias necesarias para la reparación del firme de las carreteras, en tramos de 50 metros de longitud.

GACETILLAS

Por circular de la Dirección general de Obras públicas se ha dispuesto que por las jefaturas de Obras públicas se proceda, du-

rante el mes de Junio próximo, a hacer las experiencias necesarias para la reparación del firme de las carreteras, en tramos de 50 metros de longitud.

Los resultados de tales estudios, con arreglo al modelo que se acompaña a la circular, y acompañado de Memoria, informe o acta, cuando se crea oportuno, para mayor claridad, se remitirán a la Dirección mencionada antes del 8 de Julio próximo.

Ayer mañana se celebró la segunda sesión de la Asamblea general de secretarías de Juzgados municipales.

Se discutieron varias proposiciones, entre ellas una muy importante, del Sr. Sarthou, que pide que se creen cinco categorías de secretarías de Juzgados municipales: la primera, para los Juzgados de Madrid y Barcelona; la segunda, para los de todas las capitales de provincia y poblaciones mayores de 30.000 habitantes; la tercera, para los de 10.000 a 30.000; la cuarta, para los de 4.000 a 10.000, y la última, para los menores de 4.000.

Fue aprobada por mayoría de votos.

Se ha celebrado el banquete con que los representantes de provincias de la Cruz Roja obsequiaron a su Asamblea Suprema.

En la mesa presidencial tomaron asiento los señores general Garrido, que ostentaba la representación de S. A. R. D. Fernando; Ordaz Aveilla, marqués de Zugasti, Pastor, Calatraveño, Sedño de Oro, Gordón, Belda y Criado.

"La Producción Nacional"

Se ha publicado el número 17 de esta interesante publicación consagrada a la defensa de los productores e industriales españoles. El colega inserta nuevas adhesiones de importantes casas españolas para la Asamblea que ha de verificarse en la segunda decena de Junio.

El sumario es interesantísimo. Hele aquí: «En el Parlamento se propone la ruina de la industria nacional», «Decálogo español para repartirlo en las escuelas y talleres», «Francia contra la producción nacional», «Los industriales de tejidos catalanes», «En defensa de la ley de protección a la producción nacional», «Cómo interpreta las leyes el Ayuntamiento de Madrid», «El impuesto sobre la sal», «Regulación de la propiedad agraria», por José González Llana; «El Dry Farming en España», por Ramiro Alonso Bayón; «Información comercial con los precios de todos los mercados», «Sección económica y financiera», «Subastas y concursos», «Concurso para la pavimentación de Madrid».

La Lotería de ayer

Esta vez el gordo del sorteo de ayer ha salido con puerta, es decir, que le ha tocado al banquero.

El Estado, que era el poseedor del billete, se queda bonitamente con 150.000 pesetas, y los jugadores se quedan con un palmo de narices.

Y vamos viviendo!

Otras series del segundo y tercero correspondieron a Madrid, siendo vendidos los billetes en decimos sueltos, sin que sepamos quiénes son los afortunados poseedores.

SUCEOS

Los desesperados

Anoche, precisamente a las once y media, puso fin a su vida el anciano de sesenta y un años Modesto Ramos Rodán, domiciliado en la calle de la Villa, núm. 2, tercero.

Para realizar su propósito se ahorcó de un pañuelo atado al picaporte de una puerta. El Juzgado de guardia se constituyó en el lugar del suceso, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial y tomando algunas declaraciones.

Según parece, una enfermedad crónica que padecía le indujo a tan fatal resolución.

Una madre cariñosa

Vicente Zabala, de veintidós años, domiciliado en la calle de Mira el Sol, núm. 6, recorrió ayer, en unión de cuatro hermanos menores, varias Comisarias, estando también en la Jefatura, donde manifestó el deseo de que las autoridades se hicieran cargo de sus cuatro hermanos, pues su madre se emborrachaba constantemente, dándole grandes palizas.

Esperamos que las autoridades tomen cartas en el asunto.

Un buen matrimonio

Inés Martínez, domiciliada en la calle del General Ricardos, núm. 34, ha denunciado en la Comisaría al matrimonio Luis Sánchez y Pascuala Cubero, a los cuales tenía de huéspedes, y ayer desaparecieron en unión de 50 pesetas de la denunciante.

Denuncia

Desideria García, domiciliada en la calle del Amparo, núm. 14, ha denunciado en la Dirección de Seguridad a un individuo llamado Joaquín Perena, antiguo amante suyo, con el que tuvo un hijo, y el cual se presentó ayer en su domicilio y con engaños se apoderó de la criatura, desapareciendo con ella.

La Policía le busca.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—(Últimas representaciones).—A las nueve y media de la noche, popular, Zazá.

ESPAÑOL.—A las diez, Los chicos de La Calle.

COMEDIA.—A las diez, popular, El orgullo de Albacete.

LARA.—A las seis y media, doble especial, La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio. A las diez, sencilla, Los celos de Mercedes. A las once, doble especial, La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

APOLO.—A las siete, sencilla, La corte de Risalia. A las diez y media, doble, Los chorros del oro, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquíades.

COMICO.—A las seis, sencilla, El potro salvaje. A las siete, sencilla, El séptimo, no hurtar. A las diez y media, doble, El incendio de Roma (dos partes), estreno.

ESLAVA.—A las seis, doble, ¡A ver si cuidas de Amelia!. A las diez, doble (estreno), La escuela de las cortesanas y La trancera.

ZARZUELA.—A las seis y media, doble, Las Golondrinas. A las diez y media, doble, Molinos de viento y Cavallera rusticana.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 22 de Mayo 1914

PREMIOS MAYORES

12.840	150.000	ptas. Madrid.
10.332	60.000	Madrid.
9.598	25.000	Madrid.
12.276	3.000	Botanicos-Huelva.
18.171	3.000	Sevilla.
3.529	3.000	Madrid.
13.651	3.000	Santander.
11.159	3.000	Valencia.
3.227	3.000	Sabadell-Cartagena.
18.587	3.000	Barcelona.
20.817	3.000	Couta-Palma.
17.336	3.000	Madrid-Barcelona.
13.818	3.000	Madrid.

Premiados con 500 pesetas

DECENA

033	061	072
106	108	122
285	288	318
586	587	591
779	787	860

CENTENA

106	108	122	135	159	163
171	184	191	210	274	285
288	318	322	331	395	413
445	509	552	571	586	587
591	593	599	656	684	706

MIL

010	019	073	141	154	156
160	164	184	204	226	230
248	256	415	446	488	492
499	500	529	551	555	581
614	619	652	654	721	728

DOS MIL

032	060	062	064	146	162
180	196	199	200	205	280
243	350	360	372	392	490
524	533	535	556	604	663
679	685	711	715	755	769

TRES MIL

056	059	075	094	096	140
145	147	172	188	196	313
321	397	398	401	525	532
549	563	624	680	689	695
711	722	732	757	794	801

CUATRO MIL

028	057	090	098	148	164
192	261	272	289	369	381
412	481	496	513	564	570
576	602	603	611	671	704
729	777	795	900	906	932

CINCO MIL

021	064	067	080	086	140
143	163	222	233	302	328
333	341	381	391	398	408
423	424	427	470	576	613
670	693	736	745	772	786

SEIS MIL

042	050	102	137	187	192
207	255	254	257	267	289
362	443	449	470	512	520
564	631	633	647	656	684
692	723	725	744	763	765

SIETE MIL

021	069	072	087	130	146
161	165	206	224	240	276
301	307	334	335	360	387
403	458	481	514	523	529
563	577	634	636	663	696

OCHO MIL

004	011	085	092	124	137
163	177	188	200	215	320
339	357	362	394	396	403
421	437	458	496	515	520
541	551	611	681	697	722

NOVE MIL

735	823	855	877	882	948
909	943	952	935	005	014
068	086	121	133	227	241
279	289	290	302	345	368
411	432	482	545	570	695

DIEZ MIL

776	798	798	813	843	862
872	874	882	872	874	892
905	907	935	970	978	979
980	001	015	029	031	088
096	114	185	197	219	224

ONCE MIL

223	273	289	342	356	361
383	410	429	453	454	481
519	587	629	677	748	796
811	818	831	834	851	853
905	900	943	977	089	001

DOCE MIL

001	004	063	089	098	098
108	158	207	214	263	282
291	328	331	350	377	390
506	516	598	604	612	647
684	689	720	729	755	774

TRECE MIL

041	089	130	142	153	157
161	180	195	212	214	228
269	297	298	312	347	349
354	358	361	390	431	462
456	487	493	501	535	551

CATORCE MIL

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económicas
á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11**MADRID**

y demás Farmacias de España y América

Compañía Colonial

CALLE MAYOR. 18 Y MONTERA, 8

CHOCOLATES CON VAINILLA

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

á **1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

HOMBRES

Faltos de energía, nervioso-muscular, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y el son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobreparto. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID. Consulta gratis y por carta.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, de MADRID (España). Al método excoicativo infalible.

EL FENIX AGRICOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JULIO DE 1908

Seguros de Ganados. VIDA y ROBO. Seguros de transporte de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todos riesgos

DIRECCION

Los Madrazo, 34.—Madrid

Se admiten anuncios hasta las 4

OBRAS NUEVAS**IDEARIO
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado á Cortes por Zaragoza-Borja.

Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS****SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS
ESPANOLAS CONTEMPORANEAS**

BRUO CUALQUIER CONCEPTO

NOTABLES, POR EL P.

D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

Se admiten esquelas hasta las 4

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Jaquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbagos

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERN

Se vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias
Al por mayor: PEREZ MARTÍN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID

"El Radical"

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

¿La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y peligros?

Eso es la obra de Zurdo Olivares

VIDA FERROVIARIA

**PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS**

por
Giner
de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correspondientes, profesores

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

**Grageas keráticas del
yoduro potásico calcinado**

DE A. GOPEL

Curan reumatismo en general, gota, escrófula, arterioesclerosis y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia.—MADRID

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

— DR —

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18, TELÉFONO NÚM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

**Agencia de anuncios
DE DOMINGUEZ**

Matute, 8

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cueste la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical"

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres.

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

Seis grandes páginas diarias **CINCO** céntimos**GRABADOS** —(ACTUALIDAD)—(INFORMACION TELEGRAFICA**EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**